



TEXTO 1

El vientre del agua

(Leyenda Toba)

Periódicamente, las costas que baña el río Paraná sufren terribles inundaciones. El río crece, desborda defensas y causa enormes pérdidas, sufrimientos y penurias a los pobladores de la zona.

Una leyenda toba trata de explicar esta furia aparentemente irracional del río.

Ella cuenta que miles y miles de años atrás, cuando la nación toba era fuerte y poderosa, Tupá los había favorecido con buena caza y buena pesca.

Pero habían crecido haciéndose temer de sus vecinos, y cada vez era mayor el territorio que ocupaban.

Tupá no solo les había dado la seguridad del alimento abundante. También les dio leyes que el pueblo toba cumplía.

Pocas prohibiciones había impuesto Tupá, pero estas debían ser respetadas. Les había dicho, por ejemplo, que eran dueños de cazar y pescar cuanto quisiesen, pero que no tocaran a Pirayú,¹ el padre de las aguas, cuando este buscara el refugio de un palo borracho.

Cierto día, el cacique venía con sus hombres por el río. Regresaban de intimidar a otra tribu para agrandar aún más su territorio.

Llegaban ebrios de soberbia, sintiéndose invencibles dueños del mundo.

De pronto, un resplandor dorado y un gran borbotón del río les indicó que Pirayú andaba cerca.

Nuevamente vieron el chapotón, brillante, del gran pez. Y prepararon sus lanzas para fijarlo.²

Pirayú fue más rápido y, cuando el jefe se disponía a demostrar que no solo en guerrear era el mejor, sino que saliendo a mariscar³ también era superior, el gran pez lo burló. *Como saeta dorada*, escapó. Lleno de orgullo herido, el hombre lo persiguió; olvidando toda recomendación, solo pensaba en su presa.

Pirayú llegó hasta un gran palo borracho florecido y se hundió en el vientre del árbol, creyéndose a salvo.

Pero el cacique, engeguceado ante la pérdida, levantó su poderoso brazo y lo mató.

El cielo se oscureció. Un rumor sordo creció entre las islas... *El río hinchó su lomo marrón* y del *vientre del agua* surgió un clamor que fue ahogando todo otro ruido.

El río creció y creció.



El cauce se desbordó arrastrando todo.

Los indios comprendieron aterrados que Tupá castigaba duramente la desobediencia.

La inundación duró varios meses. Cuando el río bajó, poco y nada quedaba del poderío toba.

Han pasado *montañas de siglos* desde entonces, pero cuando el palo borracho se cubre de sus bellas flores, algunos ancianos recuerdan lo que sus abuelos les decían: "Llega la época en que el vientre de las aguas se hinchará enojado, recordando a todos el castigo impuesto por Tupá".

Floresta nueva de leyendas viejas



Notas

- ¹ Pirayú: pirá significa pez en guaraní, y yú, amarillo, dorado. Es el nombre del dorado en guaraní.
- ² Fijar: es un tipo de pesca que no se hace ni con línea ni con anzuelo. Es algo así como "cazar el pez". La "fija" es una rama, o caña, tacuara, con una punta filosa tomada con un cordel. Cuando se fija el pez, la punta queda dentro del animal y se recupera tomando la caña que queda flotando, asegurada por la cuerda. .
- ³ Mariscar: cobrar piezas vivas.



TEXTO 1

El vientre del agua

(Leyenda Toba)

1. Comprensión lectora

a. Marcá como V (verdadera) o F (falsa) cada una de las siguientes afirmaciones y subrayá en el texto los fragmentos que te permiten justificar tu respuesta.

- El pueblo toba habitaba las orillas del Río Paraná.
- El pueblo toba no era un pueblo pacífico.
- Los tobas eran los invencibles dueños del mundo porque intimidaban a sus vecinos para conquistar sus territorios.
- Los tobas nunca podían pescar a Pirayú.
- La nación toba extendía sus territorios porque era más fuerte y poderosa que sus vecinos.





Nos ponemos a pensar...

Al momento de justificar las oraciones del ejercicio anterior, ¿todas te presentaron la misma dificultad o alguna te resultó más sencilla? ¿Podrías explicar por qué algunas fueron más difíciles?

Cuando necesitamos buscar información en un texto puede ocurrir que:

- ❖ aparezca expresada claramente. Estos son los casos en que es fácil dar con ella y señalarla en el texto.

Ejemplo: *justificación de la segunda frase.*

- ❖ Pero, a veces, puede ocurrir que no encontremos la información expresada de manera explícita, y que tengamos que reunir datos que no aparecen juntos en el texto.

Ejemplo: *para la justificación de la primera frase, debimos reunir las siguientes informaciones: por un lado, que las costas del río Paraná sufren terribles inundaciones; y por otro, que los tobas intentaron explicar estas inundaciones por medio de una leyenda.*

Para comprender un texto en su totalidad, a veces no alcanza simplemente con “leerlo” y rastrear la información en su superficie. Debemos ser capaces de poner en relación datos que suelen no aparecer juntos. Cuando tenemos que responder preguntas sobre un texto, es importante que lo hagamos siempre volviendo al texto y que no intentemos contestar con lo que recordamos de una primera lectura.



b. ¿Cuál de las siguientes opciones da cuenta del significado de la siguiente frase de la leyenda: “...**esta furia aparentemente irracional del río**”? Rodea el número de la opción correcta.

1. El río simula su furia para recordar y castigar la desobediencia de los tobas.
2. El río no se enoja; simplemente parece que lo hace pero, en realidad, responde a los ciclos de la naturaleza.
3. La fuerza descomunal con la que el río arrasa todo a su paso no tiene razón.



En algunas ocasiones utilizamos las palabras con un sentido que no es el del uso cotidiano; así, por ejemplo, a veces, en lugar de decir “Tengo muchísima hambre”, decimos “¡Me muero de hambre!” y, claro está que no vamos a morirnos. A estos usos los llamamos “**figurados**” o “**metafóricos**” y requieren receptores que puedan interpretarlos de acuerdo al contexto en el que aparecen.

c. En el texto se encuentran en cursiva cuatro expresiones figuradas, de acuerdo al contexto en que aparecen, explicá cuál es el sentido de cada una.

- “*El río hinchó su lomo marrón*”
- “*vientre del agua*”
- “*Como saeta dorada, escapó*”
- “*montañas de siglos*”

2. Reflexión sobre el lenguaje.

a. Marcá en el margen del texto las partes en que aparecen verbos en presente. Con otro color, las partes escritas en pasado. ¿Podrías explicar el porqué de estas elecciones?

b. Los adjetivos “ebrios” y “superior” están subrayados en el texto, ¿a qué sustantivo modifica cada uno de ellos? Escríbilos:

ebrios:

superior:

c. Escribí para cada adjetivo tres palabras que sean de la misma familia.

aterrador

enceguecido

d. ¿Cuáles de los siguientes adjetivos caracterizan al cacique? Rodealos con color.

**impulsivo – soberbio – demostrativo – orgulloso –
invencible – arrogante – altivo – humilde**



Los **adjetivos** son palabras que señalan características de los sustantivos, por lo tanto, concuerdan con estos en género y en número. Para comprender mejor un texto es necesario entonces, prestar atención a cuál es el sustantivo que cada adjetivo modifica.

3. ¿Cómo se escribe?

La **o r t o g r a f í a** es la correcta escritura de las palabras.

↓ ↓
orto **grafía**
correcto **escritura**

a. Leemos muchas veces prestando atención a la ortografía.

**favorecido - prohibiciones - invencibles - guerrear
- enceguedido - dio - fue - soberbia - vecinos -
brazo.**



Selección y elaboración del material
Prof. Adriana Llinares
Prof. Mónica Codecido
Prof. Sandra Echeverría



TEXTO 2

Gósgoe, la ballena.

Los mamíferos viven en la tierra;
los peces viven en el mar.
¿Por qué la ballena, que es un mamífero,
vive en el mar?

A veces los dioses se equivocan. No es fácil decirlo, porque parece una falta de respeto, pero más de una vez habría que patear el tablero y comenzar de nuevo.

O esperar que ellos mismos corrijan sus errores, como lo hicieron hace millones de años, según se desprende de esta historia.

El inmenso animal Gósgoe -la ballena-, el más grande monstruo que jamás existiera, recorría lentamente los extensos parajes de ese sur inhóspito. Moviéndose con trabajo sobre sus pequeñas patas, más parecía arrastrarse que caminar.

Era un raro ejemplo de peligro. No corría, no atacaba, no rugía; pero, a su lento paso, todo lo que se cruzaba delante iba desapareciendo. Hombres y animales, tolderías, árboles, caballos, pumas y perros.

Ni los pájaros se salvaban de perderse en esa inmensa cueva que era la boca de la ballena.

No había maldad en lo que hacía, porque el mayor de los peligros estaba en los bostezos de aburrimiento con los que aspiraba y tragaba lo que hallaba a su alrededor.

Entonces los hombres comenzaron a preocuparse.

Comenzaron a no entender lo que pasaba.

Comenzaron a desesperar.

Y cuando los hombres se desesperan, se acuerdan de los dioses y corren a pedir ayuda.

Buscaron a Elal, el dios benéfico creador de los animales, el que armó el tiempo y las estaciones, el que les diera el fuego a los humanos ayudándolos a perseguir y encontrar la felicidad.

-No sabemos qué pasa -dijeron-, pero, como por arte de magia, desaparecen hombres y casas, caballos y perros. Y donde había una toldería, de repente no queda nada. No sabemos qué hacer.

-Yo tampoco sé -dijo Elal-, pero puedo averiguarlo.

Y, convertido en un pájaro, convertido en liebre, convertido en zorro, comenzó a recorrer grandes espacios tratando de averiguar qué pasaba.

Al final, vio a la ballena que caminaba lentamente. No podía culparla de nada, sabía que era un animal manso, pero de todas maneras convenía mirar.

Se detuvo a la distancia y la vio acomodarse como para dormir. Y la ballena bostezó.



Solo los ojos de Elal eran capaces de ver lo que entonces pasó.

La ballena abrió su inmensa boca y bostezó.

Una liebre que pasaba veinte o treinta pasos más adelante, de repente, no estaba más.

Pero los ojos de Elal pudieron ver resuelto el misterio: el bostezo aspiró a la liebre, que fue tragada por la ballena sin que esta se diera cuenta siquiera.

Entonces, habló con la ballena. Le contó las ventajas del agua para un ser tan grande y pesado. No tuvo que demostrarle las desventajas de

caminar entre piedras, eso ya lo sabía muy bien, pero, como todos los seres, tenía miedo a los cambios. Y, además, la ballena no sabía si era cierto que en el agua sería liviana y se movería a toda velocidad.

-No tenemos más que hacer la prueba -dijo Elal.

Fueron juntos hasta el mar.

Primero con miedo, lentamente, la ballena, fue metiendo el inmenso cuerpo en el agua. Y de repente, cuando menos lo esperaba, sintió que flotaba y pudo manejar su cuerpo y moverse velozmente y saltar.

Su cuerpo era liviano, increíblemente liviano. Como nunca había pensado que podría llegar a ser.

Y saltó, para mostrarle su agradecimiento a Elal.

Saltó, como había visto saltar a las liebres, a los guanacos, a los pumas... Algo que envidiara profundamente y que pensaba que nunca podría hacer.

Y nadó hacia lo más profundo del mar y fue feliz.

Por eso, las ballenas siempre saltan cuando los hombres las están admirando. Esperan que entre ellos pueda estar Elal, para seguir mostrándole su agradecimiento.

Gustavo Roldán, *Patagonia. Tiempo de leyenda*. Editorial Guadal.





TEXTO 2

Gósgoe, la ballena.

1. Comprensión lectora

a. Marcá como V (verdadera) o F (falsa) cada una de las siguientes afirmaciones y subrayá en el texto los fragmentos que te permiten justificar tu respuesta.

- Elal, como todos los dioses, es todopoderoso y todo lo sabe, todo lo conoce, todo lo crea.
- Los hombres y los animales no se comportan igual con los dioses.
- Elal castiga a Gósgoe mandándola a vivir al mar.
- Esta leyenda explica por qué las ballenas fueron obligadas a vivir en el mar.



b. Respondé las siguientes preguntas

1. ¿Cuál es el error cometido por los dioses?
2. ¿Por qué, según el texto, Gósgoe era un "raro ejemplo de peligro"?
3. ¿Qué acciones de Elal muestran su condición de dios?
4. ¿Por qué los hombres no entendían qué era lo que pasaba?
5. ¿Qué hace que la ballena sea peligrosa?



Expresiones con sentido figurado

c. Explicá el sentido de la expresión "**patear el tablero**".



2. Reflexión sobre el lenguaje

a.



LOS PRONOMBRES

Los pronombres son palabras de significación ocasional. Esto quiere decir que cambian su significado a lo largo del texto porque se utilizan para evitar repetir términos (sustantivos) que ya se usaron.

Ejemplo 1

La ballena abrió **su** inmensa boca y bostezó.

Si no existieran los pronombres, esta oración se escribiría de esta manera:

La ballena abrió la inmensa boca **de la ballena** y bostezó.

Cuando reemplazamos los pronombres posesivos (*mi, mis, tu, tus, su, sus, nuestro/a, nuestros/as*) por el sustantivo al que hace referencia, necesitamos recuperar la preposición de (del) que indica pertenencia.

Ejemplo 2

Buscaron a Elal, el dios benéfico creador de los animales, el que armó el tiempo y las estaciones, el que les diera el fuego a los humanos ayudándolos a perseguir y encontrar la felicidad.

Si no existieran los pronombres, esta oración se escribiría de esta manera:

*Buscaron a Elal, el dios benéfico creador de los animales, el que armó el tiempo y las estaciones, el que les diera el fuego a los humanos ayudando **a los humanos** a perseguir y encontrar la felicidad.*

Ahora te toca a vos

¿Qué palabras o expresiones están reemplazando los pronombres destacados en las siguientes oraciones?

1) O esperar que **ellos** mismos corrijan sus errores, como **lo** hicieron hace millones de años, según se desprende de esta historia.

2) Se detuvo a la distancia y **la** vio acomodarse como para dormir.

3) Pero los ojos de Elal pudieron ver resuelto el misterio: el bostezo aspiró a la liebre, que fue tragada por la ballena sin que **esta** se diera cuenta siquiera.

4) No tuvo que demostrar**le** las desventajas de caminar entre piedras...

5) **Su** cuerpo era liviano, increíblemente liviano.

6) Esperan que entre ellos pueda estar Elal, para seguir mostrándole su agradecimiento.

b. En este texto, como en de la clase anterior, encontramos algunos fragmentos redactados en presente y otros en pasado.

Marcá en el margen las partes en que aparece el presente y, con otro color, las partes escritas en pasado. ¿Podrías explicar el porqué de estas elecciones?

c. Completá las siguientes oraciones con información del texto.

1) Los hombres buscaron la ayuda de Elal porque.....

.....

2) Aunque la ballena era un animal manso y no tenía maldad.....

.....

3) Todavía hoy, las ballenas quieren expresarle su agradecimiento a Elal por eso,.....



3. ¿Cómo se escribe?

a. Leemos muchas veces prestando atención a la ortografía.

**desapareciendo - desventaja - bostezo - liviana -
fácil - benéfico - envidiara - liebre - velocidad -
peces**

Selección y elaboración del material
Prof. Adriana Linares
Prof. Mónica Codecido
Prof. Sandra Echeverría



TEXTO 3

EL DÍA FELIZ DEL LOBO



Un día, el lobo amaneció en su guarida y al desperezarse y estirar las patas, se le escapó un cuete. Eso le pareció de buen augurio.

-Hoy, a Dios gracias, voy a hartarme de los bocados más deliciosos; eso y no otra cosa significa el ruido que ha salido de mi cuerpo.

Al salir, vio en el camino un pan con grasa que seguramente se le había caído a algún viajero. El lobo lo olió, lo miró de arriba abajo y lo dejó donde estaba.

-Si te como- razonó-, podrías estropearme el estómago. Mejor

me reservo para los succulentos platos que me anunciaron mis tripas.

Más adelante encontró un jamón entero, salado y ahumado. También lo olió, lo dio vueltas de uno y otro lado y al final le dijo:

-No te comeré porque solo servirías para darme sed... sabrás que me espera algo mucho mejor.

Siguió camino y se topó en la pradera con una yegua y su potrillito.

-Ya sabía yo que era mi día de suerte -afirmó entonces-. Te aviso, hermana, que voy a comerme tu potrillo.

-Como quieras -respondió la yegua-. Pero antes, mira, ayer me clavé una espina en el casco y como sé que eres casi doctor te ruego que me la arranques.

El lobo arrimó el hocico a la pata y ni siquiera llegó a revisarla porque la yegua le asestó una tremenda coz en la frente y salió disparando con su potrillo.

Cuando el lobo se repuso del golpe pensó: "¿Para qué hacerme mala sangre? No es bueno para la digestión y a mí me espera un gran banquete."

Siguió andando y se encontró con dos carneros que parecían enemistados.

-Hermanos míos -los saludó-, por fin gozaré de un almuerzo de categoría pues voy a comerme a uno de ustedes.

-Es un honor -manifestó uno de los animales-, pero antes demuestra que puedes ser el mejor de los jueces. Resulta que hemos heredado este campo y no sabemos cómo nos lo repartiremos. Así que confiamos en tu conocimiento de las leyes.

-Muy interesante -opinó el lobo-. ¿Qué proponen ustedes?

-Hagamos lo siguiente: vas y te plantas en medio del campo. Yo me ubico en un extremo y mi compañero en el otro. El que primero llegue a tu lado será el dueño de estas tierras. Al otro te lo comes y listo.

Al lobo le entusiasmó la propuesta y quiso empezar cuanto antes.

Los carneros se ubicaron como habían dicho y a una señal del lobo corrieron a todo lo que daban y lo embistieron por ambos lados con una furia tal que casi lo matan.

Allí quedó, despatarrado y con las costillas rotas. Cuando volvió en sí y notó que los carneros habían huido, se consoló de esta manera:

-Calma, calma, que los nervios arruinan el apetito y yo sé que hoy me espera una gran comilona, según lo anunció el ruido que escapó de mi cuerpo.

En su deambular pasó cerca de una aldea; allí divisó unas cabras que pastaban junto a una casillita para las herramientas. El solo hecho de verlas le produjo una gran emoción: |

-¿Qué veo? ¡Mi bocado favorito, gracias al cielo!

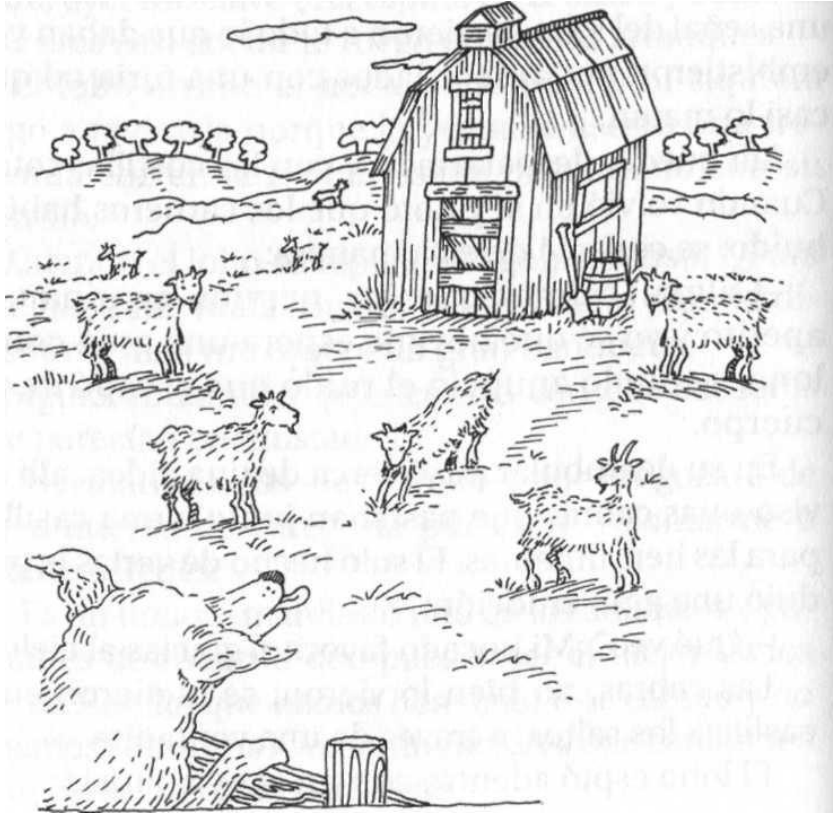
Las cabras, no bien lo vieron, se metieron en la casilla a los saltos, a través de una ventanita.

El lobo espío adentro con un ojo y anunció:

-Sepan, hermanitas, que ustedes saciarán mi hambre por mucho tiempo, ya que pienso comerme a dos o tres de ustedes.

Una de las cabras le contestó:

-Sabrás, buen lobo, que vinimos aquí para oír misa y te rogamos que nos la cantes. Luego saldremos y podrás hacer con nosotras lo que se te antoje.



El lobo, honrado por el pedido, hizo de cura y más aún, de arzobispo y cantó con alma y vida; en otras palabras, comenzó a los aullidos.

Los aldeanos oyeron esa voz inconfundible y, armados de palos y garrotes, llegaron con sus perros, tan furiosos como ellos. Como es de suponer, lo llenaron de golpes y mordiscones.

El lobo logró huir más muerto que vivo y se arrastró hasta un gran árbol: allí se dejó caer, rendido, y empezó con las lamentaciones y los reproches.

-¡Ay cielo santo, cuántas penurias he debido soportar en este día! Y en parte ha sido mía la culpa. ¿Quién me mandó a despreciar el pan con grasa y el jamón? Además, si ni siquiera fui a la escuela, ¿por qué actué como un doctor en medicina? En mi familia nadie fue juez, y yo menos que menos... ¿cómo se me ocurrió hacerme el entendido en leyes en el pleito de los carneros? Tampoco estudié para cura, ni jamás pisé una iglesia, ¿qué me impulsó a cantar la misa como un arzobispo? ¡Todo por pretencioso y soberbio! ¡Si me merezco que caiga una espada del cielo y me parta en dos!

En la copa del árbol, un aldeano que estaba podando el ramaje escuchó todo el discurso y una vez terminados los lamentos le arrojó su machete.

Algo oyó o intuyó el lobo pues se hizo a un lado y esquivó el golpe que, de no ser así, hubiese terminado con su vida.

Entonces se puso de pie de un salto, miró hacia arriba y exclamó:

-¡Oh cielo santo, qué lugar tan generoso en bendiciones es este, y qué rápido son oídas las plegarias que aquí se elevan!

Después de lo cual volvió rengueando a su guarida.

Beatriz Ferro. Aventuras y desventuras de pícaros y honrados





TEXTO 3

EL DÍA FELIZ DEL LOBO

1. Comprensión lectora



Respondé con tus palabras las siguientes preguntas a partir de la información del texto.

1. ¿A qué placeres renuncia el lobo en ese día feliz?
2. ¿Por qué motivos descarta el lobo los primeros alimentos que encuentra?
3. ¿Qué cualidad de los animales les permite salvarse del lobo?
4. ¿Qué debilidad del lobo posibilita que los animales se salven?
5. ¿Qué lección aprende el lobo en ese día feliz?
6. El lobo piensa que el lugar bajo el árbol donde casi muere de un machetazo es un lugar de bendiciones, ¿qué lo hace pensar así?
7. La interpretación del "buen augurio" del inicio del cuento, ¿se cumple a lo largo del día? Justificá tu respuesta.

2. Reflexión sobre el lenguaje

a. ¿Qué palabras del texto están reemplazando los pronombres destacados en las siguientes oraciones?

1. Al salir, vio en el camino un pan con grasa que seguramente se le había caído a algún viajero.

2. -No te comeré porque solo servirías para darme sed... sabrás que me espera algo mucho mejor.

3. -Ya sabía yo que era mi día de suerte -afirmó entonces-. Te aviso, hermana, que voy a comerme tu potrillo.

4. Los carneros se ubicaron como habían dicho y a una señal del lobo corrieron a todo lo que daban y lo embistieron por ambos lados con una furia tal que casi lo matan.

5. En su deambular pasó cerca de una aldea; allí divisó unas cabras que pastaban junto a una casillita para las herramientas. El solo hecho de ver las le produjo una gran emoción:

6. Los aldeanos oyeron esa voz inconfundible y, armados de palos y garrotes, llegaron con sus perros, tan furiosos como ellos.

b. En cada lista de tres palabras en negrita y cursiva, seleccioná la que resulte más adecuada para reemplazar a las palabras del texto. Rodeá con color los términos elegidos.

➤ Mejor me reservo para los suculentos *desabridos* / *sabrosos* / *abundantes* platos que me anunciaron mis tripas.

➤ ...la yegua le asestó *pegó* / *sacudió* / *apuntó* una tremenda coz en la frente.

- Los carneros se ubicaron como habían dicho y a una señal del lobo corrieron a todo lo que daba y lo embistieron *atacaron/ agarraron / atropellaron* por ambos lados ...
- -Ay cielo santo, cuántas penurias *tristezas/ desgracias/ sucesos* he debido soportar este día.

3. ¿Cómo se escribe?

Leemos muchas veces prestando atención a la ortografía.

**herramientas - honrado - generoso - ahumado -
quiso - pretencioso - soberbio - embistieron -
hocico - hambre - feliz**

Selección y elaboración del material
Prof. Adriana Llinares
Prof. Mónica Codecido
Prof. Sandra Echeverría



Texto 4

La mujer del espejo



Había planeado esas vacaciones con mucho tiempo de anticipación. El año anterior no había podido tomarse ni siquiera una semana y arrastraba un cansancio de mucho tiempo. Por eso Martina quería un lugar tranquilo, lejos del bullicio de los habituales sitios de veraneo. Un lugar para dormir largas siestas, realizar caminatas y disfrutar de un paisaje completamente diferente.

La opción que **le** ofrecía la página de Internet de la hostería "El silencio" le pareció la mejor. Tenía un precio accesible para su economía y estaba atendida por sus propios dueños, lo que aseguraba cierta calidez que no ofrecen los grandes hoteles. Además, se hallaba en un valle apartado, rodeado de montañas nevadas y de un bosque milenario, a varias horas de la ciudad y a orillas de un lago mágicamente azul. Al menos eso es lo que Martina pudo apreciar a través de las fotos, que la tentaron tanto como para contratar los servicios de inmediato, que incluían el alojamiento, el pasaje en avión y el transporte terrestre desde el aeropuerto hasta la hostería.

Martina empacó bastante ropa de abrigo, aunque era verano, y varias novelas de misterio que pensaba leer. No quiso llevar su teléfono celular para evitar que trataran de localizarla por razones de trabajo. Como no tenía el número ni la ubicación exacta de la hostería, prometió a su familia llamar desde allá en cuanto se instalara.

El viaje fue tranquilo y mucho más corto de lo que Martina había supuesto, quizá porque estaba ansiosa por llegar. En el aeropuerto la esperaba un señor canoso con un cartel en el que estaba escrito **su** nombre. Era Antonio, el dueño de la hostería y el que la llevaría hasta "El silencio". Como Martina era la única pasajera, partieron enseguida, después de recoger el equipaje.

El trayecto hasta la hostería era muy pintoresco pero complicado, porque, apenas salieron del aeropuerto, abandonaron la ruta principal y tomaron caminos secundarios que se internaban en plena montaña, bordeando muchas veces inquietantes precipicios. Martina se felicitó por haber pagado el transporte de la hostería y no haber alquilado un auto. Manejar por allí la hubiera tensionado. En cambio, así podía relajarse desde ese mismo momento y disfrutar del paisaje. Quizá por eso, por el traqueteo de la camioneta o por el cansancio acumulado, Martina se fue adormeciendo. Antonio prácticamente no pronunció palabra durante el trayecto, lo cual no le extrañó a Martina. El hombre iba concentrado en las curvas peligrosas.



Martina se despertó sobresaltada cuando la camioneta se detuvo frente a la hostería, una casa de dos plantas, construida completamente en madera con un gusto exquisito. Marta, una mujer de edad indefinida, salió a recibir **los**. Era la esposa de Antonio y abrazó a Martina con un afecto sincero. Luego condujo a la joven hasta el cuarto donde dormiría, una habitación amplia con una gran cama antigua, un sillón mullido, una pequeña mesa de luz y lo mejor, unos ventanales con vista al lago por donde se filtraba una luz tibia. Estaba despojada de adornos o de cuadros. La única decoración consistía en un espejo de cuerpo entero colgado frente a la cama con un marco de bronce bruñido.

Martina se enamoró del sitio en cuanto puso un pie allí. En pocos minutos, acomodó su ropa en un ropero semioculto detrás de una cortina y bajó a almorzar. No había otros huéspedes en la hostería, lo cual le produjo una mayor satisfacción. La casa era prácticamente para ella sola, y Marta y Antonio la atendieron a cuerpo de reina. Después de comer, Martina decidió ir a recostarse un rato antes de emprender su primera caminata.

Se dejó caer sobre la cama sin siquiera deshacer **la** y se quedó dormida de inmediato. Tuvo sueños brumosos, como le ocurría últimamente cuando lograba escapar de los insomnios. Solo que esta vez alcanzó a recordar, mientras se despabilaba, el rostro de una mujer que la observaba desde el espejo con marco de bronce bruñido. No había rastros de **ella**, por supuesto, cuando se levantó y se miró en ese

mismo espejo con el que había soñado, para peinarse y borrar las huellas que la siesta había dejado en su cara.

Abajo se cruzó con Antonio y Marta, que se afanaban en cambiar una mesa de lugar. Martina **les** avisó que iba a dar un paseo por el bosque, y Antonio le recomendó que no se alejara de la orilla del lago, que le serviría siempre de referencia para regresar.

Martina no supo cuánto tiempo caminó, porque lo primero de lo que se había librado al llegar había sido del reloj. Cautivada por el paisaje y por el silencio, hubiera seguido paseando. Sin embargo, comenzaba a atardecer y decidió emprender el regreso. Cuando estaba por llegar a la hostería, le pareció distinguir una silueta asomada en su habitación que le dirigía un saludo breve. Ya estaba lo suficientemente oscuro como para no ver bien, y supuso que sería Marta, que habría ido a su cuarto a dejar algo o a hacer la cama.

Cuando llegó, sin embargo, encontró al matrimonio de ancianos arrastrando gruesos leños para encender la chimenea, frente a la cual Antonio había dispuesto la mesa para la cena.

La caminata le había abierto el apetito, así que Martina devoró el pescado con especias que Marta le preparó.

—Era el plato preferido de mi hija —le explicó Marta, con cierta tristeza, lo que hizo que Martina no quisiera preguntar nada más.

Intuía detrás de ese comentario una historia trágica que no tenía ganas de escuchar para no amargarse las vacaciones. Por eso se disculpó rápidamente y subió a su cuarto.

Se dio un prolongado baño de inmersión que la relajó totalmente y no alcanzó a leer ni una página del libro antes de quedarse profundamente dormida.

En sueños, vio a una mujer que la miraba desde el espejo de marco de bronce. Quería decirle algo, pero Martina no podía oírla. La mujer, entonces, salía del espejo y se aproximaba a su cama. En ese momento, Martina se despertó agitada y envuelta en sudor.



Encendió el velador y se acercó al espejo, que solo le devolvió su propia imagen con el rostro, eso sí, algo alterado. Le costó trabajo volver a conciliar el sueño. Estaba atenta a los ruidos, que le resultaban extraños e inquietantes. En una ocasión, además, creyó distinguir algún movimiento en el espejo, pero, al levantarse para corroborarlo, comprendió que era la frágil luz que se filtraba a través del ventanal la que dibujaba garabatos entre las sombras. Finalmente, el cansancio la venció y se quedó dormida hasta el amanecer.

Los días siguientes transcurrieron apacibles y le permitieron a Martina descansar y reponer fuerzas. Marta y Antonio seguían ocupándose solo de ella, ya que nadie más llegó para alojarse en la hostería.

—No es época de turismo —le explicó el anciano.

Las pesadillas en las que aparecía la mujer del espejo continuaron, pero Martina estaba acostumbrada a sus alteraciones del sueño, que la tenían a mal traer. Y aunque siempre se despertaba transpirada y con cierta angustia, la sensación se disipaba completamente cuando se levantaba y comprobaba que no había nada raro en el espejo.

La noche anterior a la partida, Marta insistió para que Antonio descorchara una botella de vino. Martina no estaba acostumbrada a beber, pero no quiso despreciar al matrimonio, que la había tratado como a una hija. Además, ya había dejado listo su equipaje porque Antonio la llevaría temprano al aeropuerto.

Cuando subió a su cuarto, Martina se sintió mareada y lamentó haber bebido. Se dejó caer pesadamente sobre la cama y se quedó dormida. Las pesadillas fueron todavía más oscuras, aunque esta vez Martina no llegaba a despertarse para espantarlas. En sueños, la mujer tomaba de la mano a Martina y le pedía que la acompañara hasta el espejo. Martina quería resistirse, pero no lograba hacerlo.

Cuando abrió los ojos, se encontró envuelta en sombras. Le llamó la atención que no estuviera el equipaje junto a la cama, donde lo había dejado.

Fue entonces cuando miró el espejo y se dio cuenta de que le faltaba el marco de bronce bruñido. Se acercó a **él** en puntas de pie. Y miró. Primero pensó que no había despertado y continuaba la pesadilla. Pero al palpar la superficie de vidrio del espejo, comprendió y sintió que la angustia le oprimía la garganta. Del otro lado del espejo, en el cuarto que Martina había ocupado durante dos semanas, una mujer le entregaba su equipaje a Antonio. El anciano se iba con las valijas sin notar que no era Martina, sino una impostora. Martina, atrapada dentro del espejo, gritó y golpeó el vidrio una y otra vez. Antes de abandonar el cuarto, la mujer la miró y le hizo señas de que no podía oírla.

Liliana Cinetto

Texto 4

La mujer del espejo



1. Comprensión lectora

- Hacé una lista con los hechos o situaciones que generan la sensación de bienestar en Martina.
- ¿Qué pistas va dando el texto que anticipan el final?

2. Reflexión sobre el lenguaje



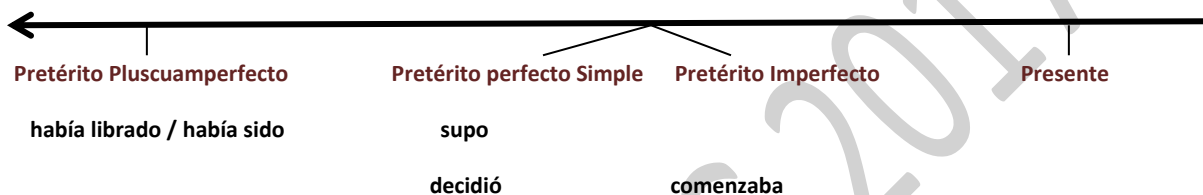
La narración en pasado

El tiempo de verbo más usado en la narración es el **pretérito** (pasado) dado que, por lo general, se relatan hechos ya ocurridos. Entre las formas en pretérito, las más habituales son dos: el **pretérito perfecto simple** y el **pretérito imperfecto**. El **pretérito perfecto simple** se emplea para narrar las acciones principales, es decir, aquellas que permiten que la historia avance.

El **pretérito imperfecto**, en cambio, se usa para señalar acciones secundarias; pueden ser descripciones, acciones habituales o acciones que se realizan en simultáneo (al mismo tiempo) con la acción principal.

Para indicar que un hecho ocurrió antes que otro en el pasado se emplea el **pretérito pluscuamperfecto**.

Observá cómo se sitúan estas acciones en una línea de tiempo.



Martina no supo cuánto tiempo caminó, porque lo primero de lo que se había librado al llegar había sido del reloj. Sin embargo, comenzaba a atardecer y decidió emprender el regreso.

a. En los siguientes fragmentos del texto:

- subrayá los verbos conjugados.
- indicá en qué tiempo están.
- explicá el uso de cada tiempo verbal.

➤ Cuando llegó, sin embargo, encontró al matrimonio de ancianos arrastrando gruesos leños para encender la chimenea, frente a la cual Antonio había dispuesto la mesa para la cena.

➤ La caminata le había abierto el apetito, así que Martina devoró el pescado con especias que Marta le preparó.

b. En las oraciones anteriores:

- redondeá los verbos en pretérito pluscuamperfecto.
- subrayá con rojo los verbos que indican acciones que ocurrieron antes que otras y con azul las que ocurren después.

c. Determiná qué usos del pretérito imperfecto ilustran las siguientes oraciones extraídas del texto.

- En sueños vio a una mujer que la miraba desde el espejo de marco de bronce.
- La mujer, entonces, salía del espejo y se aproximaba a su cama.
- Era el plato preferido de mi hija.
- Intuía detrás de ese comentario una historia trágica que no tenía ganas de escuchar para no amargarse las vacaciones.
- El trayecto hasta la hostería era muy pintoresco pero complicado.

TRABAJAMOS CON LAS PALABRAS DEL TEXTO

a. Para cada una de estas palabras escribí un adjetivo de la misma familia.

**ANGUSTIA - SILENCIO -
TRISTEZA - CANSANCIO -
AFECTO**

CONECTORES

a. Estas oraciones aparecen unidas por un sentido.

Martina se felicitó por haber pagado el transporte de la hostería y no haber alquilado un auto. Manejar por allí la hubiera tensionado.

¿Cuáles de los siguientes conectores respetaría ese sentido?

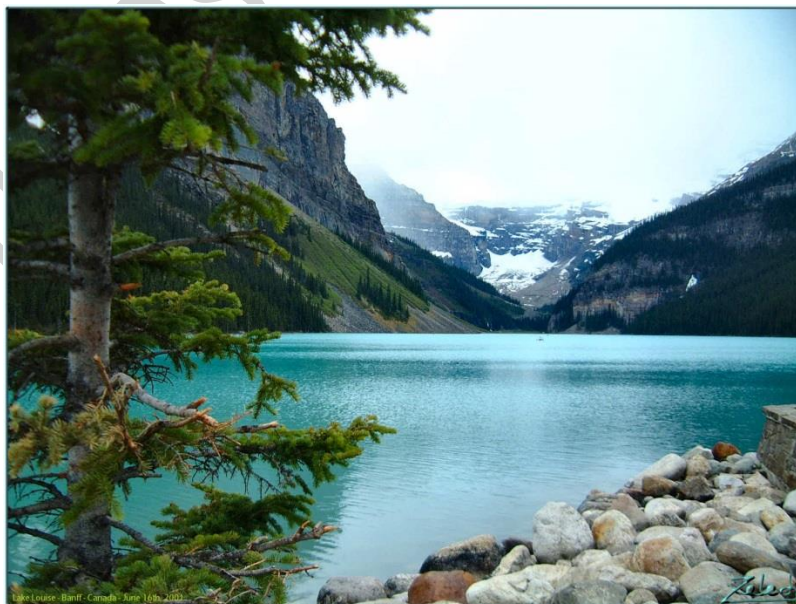
aunque - porque - en consecuencia - debido a que sin embargo

b. Uní las oraciones A y B utilizando los siguientes conectores:

como - debido a - ya que - puesto que

A. *Martina quería un lugar tranquilo, lejos del bullicio de los habituales sitios de veraneo.*

B. *El año anterior no había tenido ni siquiera una semana de vacaciones.*



PRONOMBRES

a. Determiná cuál es el referente de los pronombres subrayados en el texto.

3. ¿Cómo se escribe?

Leemos muchas veces prestando atención a la ortografía.

**ocasión – equipaje – inmersión – exquisito –
deshacer – observaba – huéspedes – satisfacción-
sensación – cansancio**

Selección y elaboración del material
Prof. Adriana Linares
Prof. Mónica Codecido
Prof. Sandra Echeverría

Texto 5

LOS PERIÓDICOS



Juglares medievales cantando al son de sus instrumentos

Hacia el año 1300, en la época que los historiadores llaman Edad Media europea, el oficio de “periodistas” era ejercido por los juglares.

Ellos llevaban sus espectáculos de pueblo en pueblo. La gente se reunía en las plazas para verlos cantar y bailar, hacer pantomimas y malabarismos. Además, para escucharlos contar crímenes espantosos, hazañas y chismes sobre la vida palaciega de reyes y grandes señores.

Relataban los hechos más importantes y extraordinarios que iban conociendo en su deambular por los pueblos. Todo el mundo los escuchaba y a nadie le importaba demasiado si lo que contaban era verdadero o no. Sus relatos solían ser extensos y pormenorizados: por ejemplo, si habían presenciado alguna batalla importante o un casamiento, daban todos los detalles del suceso. Y para que fueran más fáciles de recordar, eran en verso.

En 1450, cuando Johannes Gutenberg inventó la imprenta, los “editores” de la época se dieron cuenta de que imprimir las hojas de noticias podía ser un buen negocio. Así, las hojas escritas a mano con noticias comenzaron a convivir con otras, llamadas hojas impresas.

A la gente no solo le interesan las noticias “serias”; así que para poder vender esas hojas a muchas personas, se ampliaron los temas: en esas hojas se podía leer sobre inundaciones, temblores de Tierra, erupciones volcánicas, el paso de algún cometa, hechos milagrosos, batallas, desastres, grandes descubrimientos.

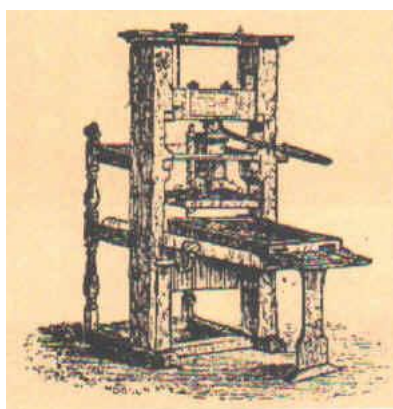
Recordemos que por esa época navegantes europeos se lanzaban a los mares, descubrían continentes, pasos interoceánicos y hasta daban la vuelta al mundo, así que había mucho para contar.

Si bien estas hojas impresas son un antecedente de las noticias actuales, no podemos hablar todavía de periódicos, es decir, de publicaciones que se editan regularmente cada tanto tiempo –días, semanas, meses–. Al principio, las hojas impresas aparecían cuando sucedían hechos lo suficientemente interesantes como para que los clientes **las** compraran. Más adelante, aunque aún no salían con periodicidad, comenzaron a numerarse, de manera que los compradores supieran si les faltaba alguna.

El primer periódico que fue impreso se publicó en Alemania, en 1457. En América Latina, el primer periódico fue La Hoja de México, aparecido en 1541, en donde se narraban los sucesos acaecidos durante el terremoto de Guatemala.



La dura tarea de imprimir en el siglo XVI



Recién en el siglo XVII, hace unos cuatrocientos años, comenzaron a circular publicaciones periódicas como las gacetas. Aparecían una vez por semana y transmitían noticias de los gobiernos pero también difundían anuncios, críticas de espectáculos, poesías, casos extraordinarios y, cuando la censura no **lo** impedía, informaban sobre problemas políticos y sociales.

Vale la pena recordar que en América, durante la época colonial, como la mayor parte de la gente no sabía leer y escribir, se enteraba de los hechos de boca en boca o por medio de los pregoneros.

Los pregoneros daban a conocer las decisiones del rey, del virrey y de otros funcionarios e instituciones coloniales. Se instalaban en alguna plaza o en el cruce de alguna calle. Para anunciarse hacían sonar pífanos y tambores. Informaban además sobre fiestas, procesiones y asuntos importantes. La gente los escuchaba desde los balcones, desde las veredas o agolpada en las esquinas.

El 7 de junio se celebra en nuestro país el "Día del periodista" porque ese mismo día, pero en el año 1810 (en plena Revolución de Mayo), Mariano Moreno fundó la Gazeta de Buenos Ayres. La Primera Junta ordenó su fundación con el propósito de dar a conocer a la gente noticias sobre lo que sucedía en otros lugares y sobre los actos de

gobierno. En efecto, la Gazeta de Buenos Ayres es el primero de los impresos periodísticos de la etapa independiente de nuestro país.

Aunque dejó de publicarse en 1821, desde su primer número marcó un camino que aún hoy es un ejemplo a seguir, pues en su primera página ya defendía la libertad de prensa al afirmar: “Felices tiempos aquellos en que se puede sentir lo que se quiere y decir lo que se siente”.

Escribieron en la Gazeta, además del propio fundador, Manuel Belgrano, el deán Funes, Bernardo Monteagudo y Juan José Castelli, entre otros.

JINETES CON ALAS



El chasqui quechua anunciaba su llegada con un pututo, algo así como una trompeta hecha con caracol marino. Llevaba un quipu donde estaba registrada la información, y un qipi a la espalda con objetos y encomiendas.

En mayo de 1810, cuando se produjo la Revolución en Buenos Aires, aparecieron jinetes muy pero muy veloces.

Eran los mensajeros o chasquis “patriotas”. Debían comunicar rápidamente noticias sobre batallas, sobre las decisiones de los gobiernos patrios y de las distintas situaciones muy difíciles que se vivían por aquí y por allá.

Normalmente, los chasquis llevaban cartas y documentos a distintas partes del territorio. Iban parando en las postas para cambiar caballos, comer y descansar. Pero, en medio de la guerra que comenzó luego de la Revolución, los chasquis “patriotas” tuvieron que llevar caballos de repuesto y esquivar postas y poblados, pues mucha gente seguía siendo fiel al rey. Hacían en una semana viajes que normalmente se realizaban en dos o hasta en tres semanas. ¡Estos chasquis parecían tener alas, como los pájaros!

Chasqui (quechua: chaskiy, “recibe”) era el nombre con que los incas designaban a los mensajeros que formaban su sistema de correo. Por los caminos de piedra que comunicaban las distintas partes del imperio de los incas, los chasquis corrían llevando los mensajes hasta el parador o tambo más cercano. Allí, el corredor era reemplazado por otro chasqui que corría hasta el otro parador, donde era reemplazado por otro chasqui. Y así hasta llegar a destino.

LOS DIARIOS

Recién hace unos trescientos años, en el siglo XVIII, surgieron en Europa los diarios. Como su nombre lo indica, brindaban información día a día sobre diversos acontecimientos. Incluían textos en los que se debatían ideas, se formulaban críticas, se atacaba a ciertas figuras políticas, tal como sigue ocurriendo en la actualidad cuando existe la libertad de prensa.

Como en el siglo XVIII la gran mayoría de la población era analfabeta, los lectores de los diarios eran una minoría compuesta, entre otros, por médicos, abogados, profesores y comerciantes. Se reunían en los cafés para leer y comentar las noticias.

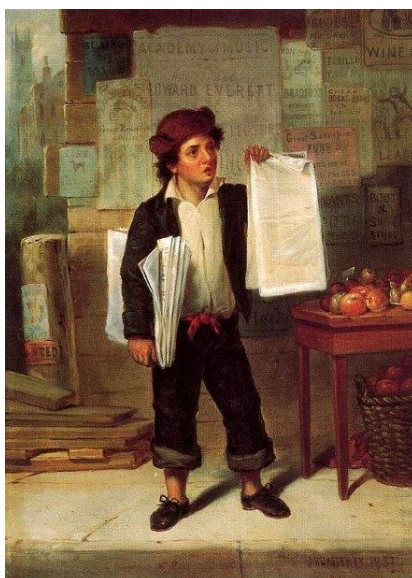
Era habitual, además, que esos diarios publicaran relatos ficcionales breves, anécdotas, piezas humorísticas, así como historias más extensas que se iban fragmentando con un “Continuará...” como ocurre hoy con las telenovelas. Los lectores esperaban ansiosos la aparición del siguiente diario para saber cómo continuaba o concluía la historia.

Con el desarrollo del ferrocarril a principios del siglo XIX, y a medida que se iban extendiendo las redes ferroviarias, algunos diarios pudieron llegar rápidamente a lugares lejanos. Así, se ampliaron las “tiradas” y la distribución de algunos diarios. Este crecimiento hizo que los dueños de los diarios modernizaran sus instalaciones para lograr producir mayor cantidad de ejemplares a más bajo costo. Ejemplo de todo esto fue el periódico The Times, fundado en Inglaterra en 1785, que aún hoy sigue circulando.

También en el siglo XIX, aumentó notablemente el número de personas que sabían leer y escribir gracias a que había más escuelas. Y la cantidad de lectores de diarios también creció.

Y se pudieron imprimir más y más ejemplares para ese inmenso público debido a tres avances tecnológicos: la máquina de fabricar papel continuo, la tinta de imprimir y las rotativas, que permiten “tirar” muchos ejemplares por hora.

Cuadernos para el aula 5 Lengua



Texto 5

LOS PERIÓDICOS



Comprensión lectora

1. Respondé con tus propias palabras las siguientes preguntas, o realizá las actividades solicitadas.

a. ¿Qué diferencias existían entre las noticias brindadas por los juglares, los pregoneros y los chasquis "patriotas"?

b. ¿Qué avances tecnológicos permitieron el aumento del número de lectores de periódicos?

c. ¿Qué otro verbo podría reemplazar al verbo "tirar" de la última oración del texto?

d. En la siguiente oración, la palabra periodistas aparece entre comillas. ¿Cuál es la razón del uso de comillas en este caso? Señalá con una X la respuesta que te parece más adecuada y justificá tu elección:

Hacia el año 1300, en la época en que los historiadores llaman Edad Media europea, el oficio de "periodistas" era ejercido por los juglares.

- A) los juglares además de dar noticias hacían pantomimas y malabares.
- B) aún no existía el oficio de periodista, como se lo concibe hoy en día.
- C) el autor del texto está realizando una cita textual.

Reflexión sobre la lengua

2.- En los siguientes casos, las palabras o expresiones resaltadas en negrita, establecen una relación particular entre dos enunciados o las partes de un mismo enunciado. Uní con flechas según corresponda.

- “...desde su primer número marcó un camino que aún hoy es un ejemplo a seguir, **pues** en su primera página ya defendía la libertad de prensa...”
- “...no podemos hablar todavía de periódicos, **es decir**, de publicaciones que se editan regularmente cada tanto tiempo – días, semanas, meses–”
- “Recién en el siglo XVII, hace unos cuatrocientos años, comenzaron a circular publicaciones periódicas **como** las gacetas.”
- “Iban parando en las postas para cambiar caballos, comer y descansar. **Pero**, en medio de la guerra [...] los chasquis “patriotas” tuvieron que llevar caballos de repuesto...”
- **La segunda parte del enunciado explica con otras palabras a la primera.**
- **Ambas partes se oponen o la segunda resulta ser lo contrario de lo esperable.**
- **Una parte del enunciado es la causa y la otra su consecuencia.**
- **Una parte del enunciado ejemplifica a la otra.**



LOS CONECTORES

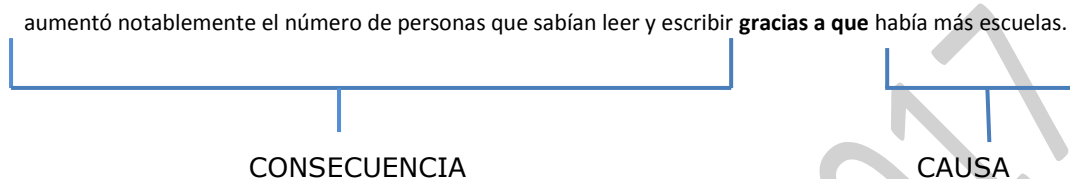
Son expresiones que establecen relaciones entre palabras, oraciones o párrafos. Estas relaciones pueden ser de distintos tipos (de causa, de consecuencia, de oposición, etc.) y para cada una de ellas existen diferentes conectores.

Tipos de relaciones:

a. Causa – consecuencia. Se establece entre dos ideas: una de ellas da origen o provoca la otra que será el efecto o consecuencia.

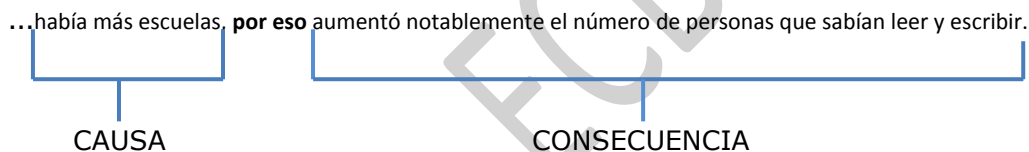
Ejemplo:

"...en el siglo XIX, aumentó notablemente el número de personas que sabían leer y escribir **gracias a que** había más escuelas."



En esta relación la causa y la consecuencia son intercambiables, siempre y cuando se modifique también el conector que las une.

En el siglo XIX había más escuelas, **por eso** aumentó notablemente el número de personas que sabían leer y escribir.



Los conectores consecutivos son los que introducen los efectos o las consecuencias: *por eso, por esa razón, en consecuencia, por lo tanto, en consecuencia, entonces.*

Los conectores causales, como su nombre lo indica, son los que se colocan antes de la causa: *porque, ya que, dado que, debido a, como.*

b – Oposición: se establece entre dos ideas una de las cuales es la causa y la otra es la consecuencia o el efecto **no esperado**.

Ejemplo:

"Aparecían una vez por semana y transmitían noticias de los gobiernos **pero** también difundían anuncios, críticas de espectáculos, poesías, casos extraordinarios...."

Los conectores de oposición son: *pero, sin embargo, no obstante, en cambio, por el contrario, a pesar de.*

3. Para poner en práctica algunos de ellos, completá las siguientes oraciones con el conector adecuado.

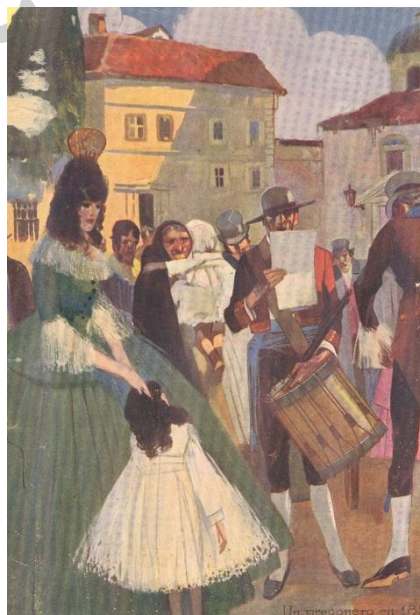
- La mayor parte de la gente no sabía leer y escribir, se enteraba de los hechos de boca en boca o por medio de los pregoneros.

- Algunos diarios pudieron llegar rápidamente a lugares lejanos el desarrollo del ferrocarril a principios del siglo XIX.

- La *Gazeta*, el primer periódico argentino, marcó un camino para el periodismo que aún sigue vigente; dejó de publicarse en 1821.

- En el siglo XVIII, los lectores de diarios eran una minoría compuesta por médicos, abogados y comerciantes la mayoría de la población era analfabeta.

- Mariano Moreno fundó la *Gazeta de Buenos Ayres* un 7 de junioese día se celebra en nuestro país el Día del periodista .





Hiperónimos e hipónimos

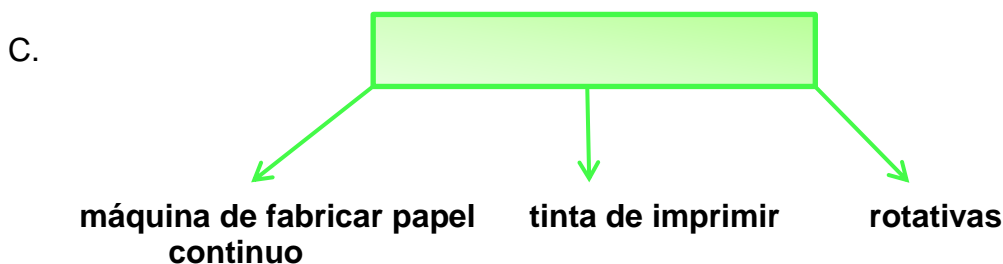
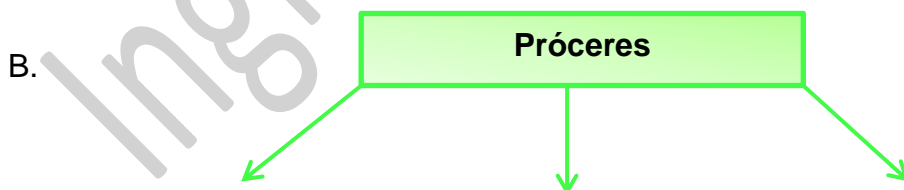
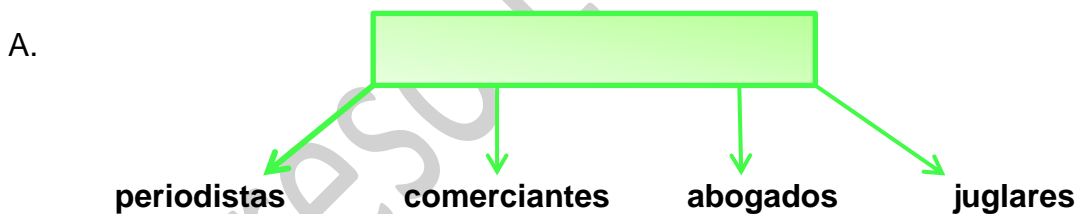
Cuando en un texto queremos nombrar de otra manera una palabra (por ejemplo, *periodista*), no siempre es necesario usar un sinónimo, también podemos mencionarla de manera más general (como, *profesión*), o más específica (como, *Gonzalo Bonadeo*).

Llamamos **hiperónimos** a las palabras de significado más general (del griego *hyper*, que significa "sobre, por encima de", y *ónoma*, "nombre").

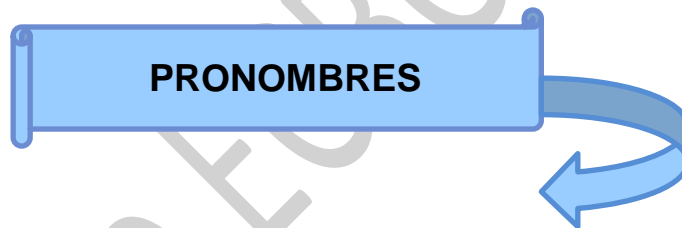
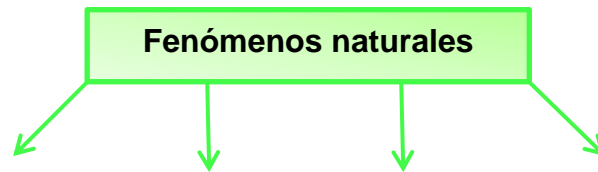
Los **hipónimos**, en cambio, son palabras de significado más específico (del griego *hypos*, que significa "debajo" y *ónoma*, "nombre").

Los hipónimos pueden englobarse dentro de la categoría de un hiperónimo.

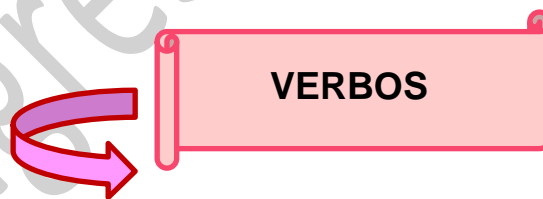
4. Utilizá palabras del texto para completar los siguientes esquemas con hiperónimos o hipónimos, según corresponda.



D.



5. ¿Qué palabras reemplazan los pronombres que aparecen subrayados en el texto?

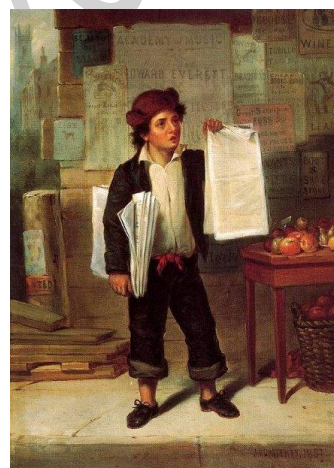


6. a. Subrayá los verbos que aparecen en el siguiente fragmento.
b. Identificá en qué tiempo están conjugados.
c. Explicá el porqué del uso de cada tiempo verbal.

➤ "Sus relatos solían ser extensos y pormenorizados: por ejemplo, si habían presenciado alguna batalla importante o un casamiento, daban todos los detalles del suceso."

➤ "La Primera Junta ordenó su fundación con el propósito de dar a conocer a la gente noticias sobre lo que sucedía en otros lugares y sobre los actos de gobierno."

➤ "Recién en el siglo XVII, hace unos cuatrocientos años, comenzaron a circular publicaciones periódicas como las gacetas. Aparecían una vez por semana y transmitían noticias de los gobiernos pero también difundían anuncios, críticas de espectáculos, poesías, casos extraordinarios y, cuando la censura no lo impedía, informaban sobre problemas políticos y sociales."



¿Cómo se escribe?

Leemos muchas veces prestando atención a la ortografía.

veloces - distribución - descubrimientos
navegantes - habitual - hazaña - batalla
revolución - iban - deambular

Selección y elaboración del material
Prof. Adriana Linares
Prof. Mónica Codecido
Prof. Sandra Echeverría

Texto 6

La tijereta (leyenda guaraní, adaptación)

Muchísimo tiempo atrás, tanto que aún la tierra no estaba poblada con todos los animales que ahora la habitan, Tupá le pidió al Protector de las Aves que les prestase a las almas pequeñas alitas para que pudieran subir al cielo.

Y así lo hicieron. Cuando una persona buena moría, el Protector de las Aves, por mandato de Tupá, le colocaba alitas al alma para que hiciese sin tropiezos el viaje al Paraíso. Al Protector le gustaba su tarea. Y tan a pecho se tomó su trabajo que buscaba para cada alma un par de alas que no solo sirvieran para volar, sino alas maravillosas que por sí solas anunciaran las cualidades que había tenido el dueño.

Así, al fuerte y justo cacique que murió defendiendo a su gente le colocó un soberbio par de alas de águila, a un humilde hombre laborioso y prolijo como pocos para hacer su casa y ayudar a los demás a que hicieran la suya lo adornó con un par de alitas de hornero.



En la tribu del cacique Cambá Guasú vivía Jorivá, una muchachita que cuidaba a su abuela con mucho cariño y devoción.

Jorivá era huérfana. Sus padres habían muerto cuando ella era muy pequeña y sus abuelos la habían criado. Solo quedaba ahora con ella su anciana abuela. La muchacha trabajaba por ambas. Pero lo que la hacía más querida era que realizaba con verdadera alegría todas sus tareas.

Siempre tenía a mano una tijerita, que mantenía afilada y brillante.

Y con ella se ganaba la vida.

¡Ah, sí! El trabajo de costurera de Jorivá era afamado.

Los chicos de las chozas vecinas la visitaban y le pedían que recortase para ellos las maravillas que brotaban de su rápida tijerita, y sus manos volaban sobre los retazos de tela, sobre las anchas hojas, haciendo pájaros, muñequitos, mariposas... que los chicos agradecían con la primera miel que encontraban en la selva.

Ese invierno llegó más crudo que cualquier otro que hubo conocido la tribu de Cambá Guasú.

Todo se heló. No cesaba de llover y el viento soplaba con furia.

La vieja abuela de la joven no soportó las inclemencias del tiempo; la tos y la fiebre la consumieron y, antes de la llegada de la primavera, murió.

Jorivá, sin su abuela, no fue ya la misma. Las canciones escaparon de su boca y ya no regresaron. La sonrisa se borró de su rostro y la alegría la abandonó.

Tupá, que todo lo ve, miraba con preocupación a la joven. Y descubrió que su pena era muy intensa. Apiadándose de ella, se le presentó en sueños y le habló:

-Dime, Jorivá, ¿no dejarás que la felicidad regrese a tu corazón? ¿Es que prefieres reunirte con tu abuela y tus padres, acá en el cielo?

-¡Ay, Tupá!... Si me concedieras esa gracia..., si mi alma volara contigo...

Cuando despertó, Jorivá se sintió más tranquila, menos sola. Y Tupá supo que debería llevarse consigo a la joven.

Le encomendó al Protector de las Aves que buscara las alas más hermosas para el alma de Jorivá.

-Tupá, tú y yo conocemos bien a esta dulce muchachita; más que el brillo de suntuosas alas será feliz con lo que la acompañó y la ayudó: con su tijera. Déjame que se la obsequie.

Y buscó plumones suaves, eligió colores discretos, fabricó unas plumas firmes y resistentes, y las alargó y estiró hasta que estuvo satisfecho.

Una mañana la puerta de la casa de Jorivá no se abrió.

Sus vecinos, preocupados porque sabían lo madrugadora que era la joven, se acercaron temiendo una desgracia.

¡Cuál no sería su sorpresa cuando descubrieron en la ventana una avecilla nunca vista!

Su lomo era negro, su pecho blanco, casi plateado, la cabeza graciosa y una larguísima cola en forma de tijera.

El pájaro voló hasta el timbó cercano. Probó sus alas, y feliz, cortando el aire en pedacitos, subió a los cielos.



La tribu supo que era el alma de Jorivá, que subía por el firmamento convertida en tijereta.

Desde entonces, cuando en el cielo las nubes aparecen con formas caprichosas, divertidas, permitiendo adivinar una tijera juguetona, todos saben que la dulce Jorivá hace lo que más le gusta: canturrear mientras mueve diligente sus tijeras.

1. ¿Qué condiciones reunían las alas que el Protector de las Aves elegía para cada una de las almas?

2. ¿Por qué razón Jorivá se sintió menos sola al despertar de su sueño con Tupá?

3. ¿Qué significa la siguiente expresión? “...cuando en el cielo las nubes aparecen con formas caprichosas, divertidas, permitiendo adivinar una tijera juguetona, todos saben que la dulce Jorivá hace lo que más le gusta: canturrear mientras mueve diligente sus tijeras.” **Marcá con una x las opciones correctas.**

a- Cuando aparecen nubes en el cielo con formas divertidas y caprichosas es porque Jorivá canta mientras las recorta.

b- Jorivá crea nubes con formas caprichosas y divertidas porque su tijera es juguetona.

c- El pueblo sabe que Jorivá hace lo que más le gusta cuando en el cielo aparecen nubes con formas divertidas y caprichosas.

d- Como la tijera de Jorivá es juguetona y diligente, aparecen en el cielo nubes con formas caprichosas y divertidas.

e- Jorivá canturrea mientras mueve diligente sus tijeras debido a que todos saben que hace lo que más le gusta.

4. ¿Qué significa en el texto la frase hecha que aparece en negrita? Rodeá la letra de la opción correcta:

“Y **tan a pecho se tomó su** trabajo...”

- a. Realizó su trabajo con mucha valentía.
- b. Realizó su trabajo con mucho amor.
- c. Realizó su trabajo muy seriamente.

5. ¿Cuál de los siguientes términos entre paréntesis podría reemplazar las palabras en negrita sin que la frase cambie su sentido? Rodeá la palabra elegida en cada caso.

- a) -Tupá, tú y yo conocemos bien a esta dulce muchachita; más que el brillo de **suntuosas** (lujosas – magníficas – coloridas) alas será feliz con lo que la acompañó y la ayudó: con su tijera.
- b) Y buscó plumones suaves, eligió colores discretos, fabricó unas plumas firmes y resistentes, y las alargó y estiró hasta que estuvo **satisfecho** (conforme – feliz – terminado).

6. ¿A qué palabras o expresiones se refieren los pronombres subrayados en el texto?

su _____

le _____

su _____

la _____

7. ¿Cuáles de estas expresiones se utilizan en el texto para nombrar a Jorivá?

la huérfana – la muchacha – la joven – la costurera – dulce muchachita

8. En las siguientes oraciones, redondeá el conector que respeta la idea del texto.

- a) Los vecinos temían una desgracia en *consecuencia / sin embargo / porque* se acercaron preocupados a la choza de Jorivá.
- b) Tupá le imponía muchas dificultades, *por eso /sin embargo / porque* era Jorivá la feliz.
- c) La alegría abandonó a Jorivá *puesto que /aunque / por lo tanto* se encontraba sin su abuela

PUNTAJE FINAL:

Punto 1: _____

Punto 5: _____

Punto 2: _____

Punto 6: _____

Punto 3: _____

Punto 7: _____

Punto 4: _____

Punto 8: _____

Para trabajar con **El vientre del agua.**



1. ¿Qué expresiones se utilizan en la leyenda para nombrar al cacique?
2. Escribí a la izquierda de la palabra su hiperónimo y a la derecha su hipónimo.

hiperónimo

hipónimo

.....	pez
.....	árbol

3.- Escribí los hiperónimos correspondientes.

- lanzas
- Paraná
- inundación
- tobas
- brazo

4. Determiná cuál es el referente de los siguientes pronombres.

- a) Ella cuenta que miles y miles de años atrás... (párrafo 3)
- b) De pronto, un resplandor dorado y un borbotón del río les indicó que Pirayú andaba cerca. (párrafo 9)
- c) Y prepararon sus lanzas para fijarlo. (párrafo 10)
- d) ...el gran pez lo burló. (párrafo 11)
- e) ...olvidando toda recomendación, solo pensaba en su presa. (párrafo 11)

Para trabajar con **Gósgoe, la ballena.**



5. Indicá cuál es el tiempo de los verbos conjugados subrayados en el siguiente fragmento extraído de la leyenda .
6. Explicá su uso.

"Y de repente, cuando menos lo esperaba, sintió que flotaba y pudo manejar su cuerpo y moverse velozmente y saltar. Su cuerpo era liviano, increíblemente liviano. Como nunca había pensado que podría llegar a ser. Y saltó, para mostrarle su agradecimiento a Elal."

7. Completá esta versión de la leyenda “**Elal y el gigante**” conjugando en pasado los verbos que aparecen entre paréntesis.

Los gigantes _____ (ser) seres monstruosos y perversos. Por eso, cuando un gigante _____ (enterarse) de que _____ (nacer) Elal, un niño que sería poderoso, tal vez más poderoso que él, _____ (decidir) raptarlo y devorarlo.

Lo _____ (raptar) y lo _____ (llevar) hasta su caverna. Pero mientras _____ (hacer) los preparativos para su banquete, un pequeño animal _____ (salir) desde un agujero del piso, _____ (alzar) al niño y _____ (huir) por una cueva bajo tierra por donde no podría seguirlos el gigante.

Ahora, cómo hacer para que el monstruo no los encontrara. Eso _____ (ser) casi imposible, pero los pájaros y los demás animales _____ (ponerse) de acuerdo para esconder a Elal, llevándolo de un lugar para otro, de manera que, cuando el gigante _____ (llegar) a un escondite, ya Elal había sido llevado a otra parte.

Y así iba pasando el tiempo; pero todos _____ (saber) que esto no podría seguir para siempre. En algún momento, serían encontrados y vencidos por el gigante.

Entonces _____ (pensar) que lo mejor sería huir de la isla y cruzar el mar, para llegar hasta la enorme tierra lejana.

Solo _____ (haber) tres aves lo suficientemente grandes y fuertes como para cruzar ese inmenso mar cargando un peso sobre su lomo: _____ (ser) el ñandú, el flamenco y el cisne.

Los tres _____ (ser) convocados para hacer el trabajo.

En cuanto le hicieron el pedido, el flamenco se dispuso a aceptarlo y, de inmediato, desde la laguna en la que se _____ (encontrar), _____ (dirigirse) en busca de Elal.

Mientras _____ (ir) hacia su meta, _____ (alcanzar) a ver a un gigante que _____ (recorrer) la orilla de la laguna. Entonces _____ (seguir) caminando lentamente, como buscando comida, y _____ (alejarse) en dirección contraria. Así _____ (dar) vueltas y vueltas, perdiendo tiempo, hasta que _____ (poder) retomar su ruta, una vez que hubo despistado al gigante.

Cuando, por fin, _____ (llegar) al punto de reunión, ya el pequeño Elal _____ (estar) montado en el cisne, listo para emprender la partida. Las historias hablan de la tristeza del flamenco porque no había podido satisfacer el pedido que le hicieran. Entonces, se dice, dobló el cuello y ocultó la cabeza bajo un ala para esconder su vergüenza.

En aquel tiempo, los flamencos _____ (ser) blancos. Elal, viendo el dolor del flamenco, _____ (decidir) premiar su esfuerzo y le _____ (dar) este hermoso color rosado, como el color de las nubes del amanecer.

Gustavo Roldán, *Patagonia. Tiempo de leyenda*. Editorial Guadal.



Para trabajar con “*El día feliz del lobo*” 

8. Completá las siguientes oraciones con alguno de los conectores que aparecen en negrita.

a) El lobo no quiso comer el pan con grasa
temía que le estropeará el estómago.

en consecuencia – sin embargo – debido a que

b) la patada recibida, el lobo no se desanimó

por lo tanto – a pesar de – a causa de

c) El lobo quedó despatarrado y con las costillas rotas.....
los carneros lo habían embestido furiosamente.

puesto que – no obstante – por lo tanto

d) El lobo tuvo que superar duras pruebas en su día de suerte,
..... la patada de la yegua, la embestida de los
carneros o el ataque de los aldeanos.

como - por el contrario – entonces

Selección y elaboración del material
Prof. Adriana Llinares
Prof. Mónica Codecido
Prof. Sandra Echeverría

TEXTO 7

LOS ORÍGENES DE TROYA

La guerra de Troya es una de las historias más famosas de la antigua mitología griega. Según la tradición, Troya era una ciudad del Asia Menor (en el territorio actual de Turquía) fundada por Ilo. Por 680, era también conocida como *Ilión*. Muchas de las narraciones mitológicas más conocidas, como el rapto de Ganímedes, el juicio de Paris o el caballo de madera, transcurren en la ciudad de Troya o están **de** alguna manera relacionadas con ella.

Cuenta el mito que Ilo, el fundador de Troya, se encomendó a Zeus, el rey de los dioses, para que el futuro de su ciudad fuera venturoso. El rey de los dioses hizo que Ilo hallara en el lugar donde surgiría Troya, a poca distancia del mar Egeo, la estatua de la diosa Palas Atenea, protectora de las artes y de la sabiduría. Según dijo Zeus a Ilo, mientras la estatua de la diosa, que era conocida con el nombre de "Paladio", estuviera dentro de la ciudad, esta sería invulnerable, es decir, no podría ser tomada por ningún enemigo. Ilo ordenó construir un templo para Atenea, en cuyo interior fue colocada la estatua de la diosa.

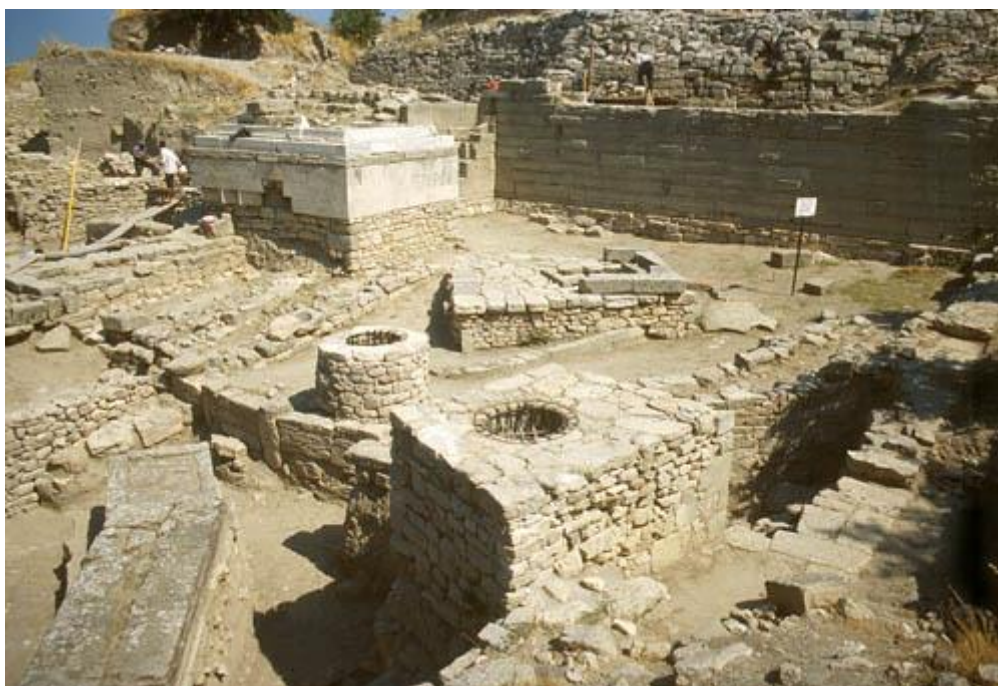
Años más tarde, durante el reinado de Laomedonte, hijo de Ilo, **el** dios del mar, Poseidón, y el dios de la música y de la poesía, Apolo, construyeron las murallas de la ciudad. Como estas fueron levantadas por dos divinidades, eran por supuesto invulnerables para los seres humanos, con lo cual la protección que la estatua de Atenea otorgaba a la ciudad fue reforzada.

Laomedonte, que al parecer era muy avaro, no le pagó a los dos dioses lo que les había prometido por su trabajo. Poseidón, enojadísimo, hizo que el mar creciera hasta amenazar la ciudad. Para rematar su venganza, ordenó que de las entrañas del océano surgiera un monstruo carnívoro. El enorme pez comenzó a cometer toda clase de tropelías en los alrededores de Troya. La situación era aterradora: los troyanos no podían salir de su ciudad y tampoco podían llegar a ella extranjeros, con lo que se comenzó a temer por la falta de agua y alimentos. Desesperado, Laomedonte decidió que lo mejor para acabar con esa angustiante situación era sacrificar una de sus hijas, Hesíone. Se creía que, sacrificada la muchacha, el dios del mar se aplacaría y la bestia volvería al océano del que había surgido. Hesíone fue así atada a una roca, donde esperaba ser devorada por el monstruo.

Pero justo antes de que ese horrendo suceso tuviera lugar, pasó por allí Heracles (llamado Hércules por los romanos), el más fuerte de los héroes griegos. Heracles no solo desató a la muchacha, sino que se enfrentó violentamente con el monstruo. Se introdujo en su interior por la boca y luchó contra las entrañas del violento ser, hasta que este fue derrotado. Cuenta la leyenda que fue tanto el esfuerzo de Heracles en su lucha que salió del vientre del monstruo completamente calvo.

Pero, como en el caso de las murallas, una vez más Laomedonte se mostró avaro con aquel que lo había ayudado. Para vengarse de la avaricia del rey, Heracles fue a Grecia, organizó un gran ejército y regresó con él a Troya, que fue conquistada. En venganza por el maltrato que había recibido, Heracles mató a Laomedonte y a sus hijos, menos a uno, que era famoso no solo por su belleza, sino también por su honestidad y su sabiduría. Su nombre era Príamo, que quiere decir "el salvado". Él es el más famoso de los reyes troyanos y también el último, ya que durante su reinado la ciudad fue atacada otra vez por un poderoso ejército griego. Luego de diez años de encarnizada lucha, Troya fue tomada y esta vez destruida para siempre.

La legendaria guerra de Troya
Diego Bentivegna y Cecilia Romana



Excavaciones en la ciudad de Troya en el noroeste de Turquía

TEXTO 7

LOS ORÍGENES DE TROYA



Comprensión lectora

1. ¿Por qué motivos Troya era invulnerable?
2. ¿Por qué fue posible la destrucción de Troya si era invencible?
3. De las siguientes afirmaciones, elegí las tres correctas. Señalalas con una X.
 - a. Hesíone, la hija de Laomedonte, fue sacrificada para aplacar al monstruo marino.
 - b. Los troyanos no tenían agua ni alimentos pues no podían salir de la ciudad por temor al ataque del monstruo.
 - c. Durante el reinado de Príamo, Troya fue destruida para siempre.
 - d. Poseidón y Apolo construyeron murallas alrededor de Troya que eran invencibles para los seres humanos.
 - e. Luego de conquistar Troya, Hércules mató al rey y a todos sus hijos.
 - e. Hércules fue el más famoso de los héroes griegos.
 - f. La diosa Atenea protegía a Troya y por eso no podía ser atacada por ningún enemigo.
 - g. Los griegos, bajo el mando de Hércules, conquistaron dos veces Troya.
 - h. Ilo hizo construir, dentro de Troya, un templo en honor a la diosa Atenea.

Reflexión sobre la lengua

Trabajamos con las palabras del texto

4. En cada lista de tres palabras en negrita y cursiva, seleccioná la que resulte más adecuada para reemplazar a las palabras del texto. Rodeá con color los términos elegidos.

a. Cuenta el mito que Ilo, el fundador de Troya, se encomendó (**rezó** - **puso** **bajo la protección de** - **dirigió**) a Zeus, el rey de los dioses, para que el futuro de su ciudad fuera venturoso (**feliz** - **famoso** - **aventurero**).

b. El enorme pez comenzó a cometer toda clase de tropelías (**actos** - **desórdenes** - **atropellos**) en los alrededores de Troya.

c. Se creía que, sacrificada la muchacha, el dios del mar se aplacaría (**vengaría** - **alegraría** - **calmaría**) y la bestia volvería al océano del que había surgido.

d. Luego de diez años de encarnizada (**sangrienta** - **esforzada** - **agotadora**) lucha, Troya fue tomada y esta vez destruida para siempre.



5. Escribí cuatro adjetivos que caractericen a Príamo.

6. ¿De qué otra manera se nombra al monstruo marino?

7. Escribí, en cada caso, el hiperónimo correspondiente.

Poseidón:.....

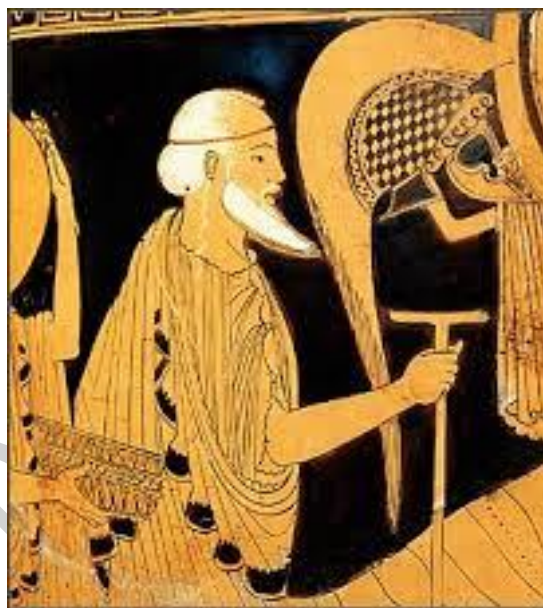
Príamo:.....

Hércules:.....

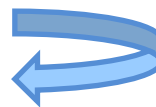
Troya:.....

Egeo:.....

El rapto de *Ganímedes*:.....



PRONOMBRES



8. ¿Qué palabras del texto están reemplazando las palabras subrayadas?



Ella:.....

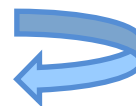
Cuyo:.....

Les:.....

Su:.....

Lo:.....

CONECTORES



9. Completá las siguientes oraciones con información del texto. No te olvides de colocar un conector.

a. Las murallas de Troya eran invulnerables...

b. Laomedonte se mostró avaro con Poseidón,

c. Laomedonte decidió sacrificar a su hija ...

d. Hesíone esperaba, atada a la roca que el monstruo la comiera,

e. Heracles salió calvo del vientre del monstruo...

10. En la siguiente oración, reemplazá los dos puntos por un conector, de tal manera que se mantenga el sentido del texto.

➤ "La situación era aterradora: los troyanos no podían salir de su ciudad y tampoco podían llegar a ella extranjeros, con lo que se comenzó a temer por la falta de agua y alimentos."

¿Cómo se escribe?

Leemos muchas veces prestando atención a la ortografía.

**extranjeros – construyeron – hallara – protección –
héroe – belleza – esfuerzo – venganza – avaricia –
monstruo**

Selección y elaboración del material
Prof. Adriana Llinares
Prof. Mónica Codecido
Prof. Sandra Echeverría

TEXTO 8

¿Hay alguna diferencia entre tener miedo y asustarse?

SOMBRAS CHINAS

No habían empezado a cenar y ¡tuc! la luz se cortó de repente.

Toda la oscuridad de la noche se desparramó sobre la casa de Oliverio en una fracción de segundo.

La mamá prendió un fósforo y, con la llama conquistada, alumbró la búsqueda de una vela.

Hurgando en el cajón de la cocina, el papá encontró una, la encendió, la pegó mágicamente sobre un plato y la ubicó en el centro de la mesa.

Y así, como en la escena más romántica de una película, los tres se sentaron a comer a media luz.

Charlaron. Tomaron soda. Comieron. Se contaron cosas. Bostezaron...

- ¿Se habrá cortado en todo el barrio? –preguntó la mamá.
- Seguramente contestó el papá pelando una manzana.

Y mientras terminaban la fruta decidieron poner fin a ese día ennegrecido de golpe y aprovechar la ocasión para acostarse más temprano.

- ¡Ufa, che! –se quejó Oliverio al principio.

Pero apenas se acordó de las sombras chinas que le había enseñado Federico, pegó una vela a otro plato y se fue para su cuarto.

Se desvistió, se puso el pijama (ese que odiaba tanto porque el elástico del pantalón estaba flojo) y se metió en la cama.

La llama titilante de la vela alumbró los objetos de la pieza agregándoles un suave balanceo.

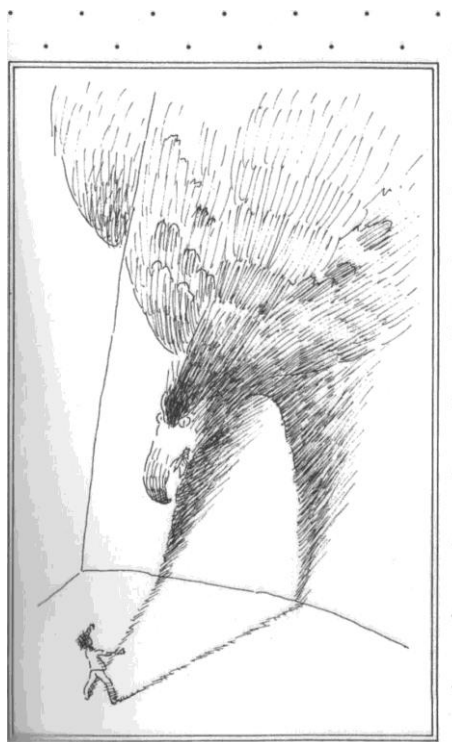
Oliverio miró la pared y vio reflejada la sombra de su velador.

Levantó una mano. La proyectó a contraluz como le habían dicho y empezó a mover los dedos.

Oscura y más grande, su mano fabricó distintas formas que, contra la pared, resultaron algo así como dibujos animados sobre una pantalla de cine.

Las figuras se sucedieron unas a otras: un perro, un lobo, una víbora, una araña, un conejo.

Entonces levantó la otra. Cruzó los dedos pulgares de ambas manos y, moviendo las palmas acompasadamente, pudo dar movimiento a las alas de un halcón.



Un pajarraco oscuro y movedizo surgió en la pared. Soberbio, agrandado, majestuoso.

Oliverio quedó impresionado con el tamaño de ese bicho. Movié las manos, movió las manos. Hipnotizado por la sombra siguió moviendo las manos sin darse cuenta de lo que hacía y el vuelo se fue volviendo más real en esas alas. Tan real como el silencio. Tan real como su propio cuerpo.

– A ver si todavía está vivo –pensó. Y una puntada de frío le atravesó la garganta. Quiso hablar pero sintió que estaba mudo.

Sin dejar un solo instante de mover sus manos, Oliverio creyó ver que el pajarraco se le acercaba.

Decidió separar sus pulgares y, a punto de hacerlo, una fuerza desde adentro lo retuvo: la idea de que el pájaro viviera más allá del movimiento de sus manos le clavó un puñal de dudas sobre el pecho.

Inoportuno, el corazón apresuró sus latidos y resonó en la pieza como el reloj de una bomba a punto de estallar.

– ¡Basta! –pensó Oliverio—. ¡Basta! –gritó su voz sin sonido.

Y creyó que lo mejor sería cerrar los ojos para terminar de una vez con todo eso cuando, sin saber por qué, tuvo la sospecha de que apenas sacara la vista de allí, la sombra del halcón lo atacaría de inmediato.

Casi ahogado en su propia respiración, mudo, con los párpados petrificados y moviendo mecánicamente las manos, Oliverio se sintió perdido y solo como nunca.

Entre tanto, contra la pared, el pájaro negro seguía volando imperturbable, adueñándose cada vez más de la noche.

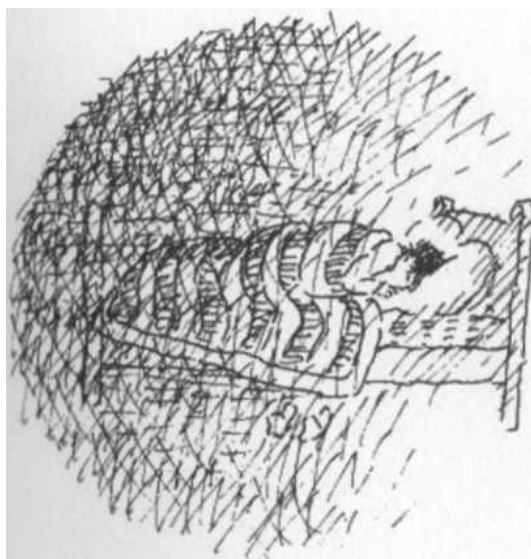
– ¡Basta! –pensó Oliverio–. ¡Basta por favor! –Iba a llamar a sus padres y hasta tuvo miedo de mover la boca.

Sintió que todo el cuerpo se le bañaba en sudor. Y empezaba a temblar y a tiritar como las hojas de un árbol que se mueven con el viento. Como la llama indecisa que iluminaba su cuarto y, que, de pronto en un instante, se extinguió tranquilamente al final de la vela.

Iba a gritar entonces pero, en seguida, un tímido reflejo de la luna se coló mansamente por la persiana, asesinando la sombra.

Respiró hondo. Y a salvo, como siempre, una nueva oscuridad terminó por ir mezclándose entre sueños.

Silvia Schujer. *Oliverio Junta Preguntas*



TEXTO 8

¿Hay alguna diferencia entre tener miedo y asustarse?

SOMBRA CHINAS



Comprensión lectora

1. Respondé las siguientes preguntas.
 - a. ¿Cuáles son los temores que la sombra genera en Oliverio?
 - b. ¿Qué síntomas físicos provoca el miedo en Oliverio?
 - c. Explicá con tus palabras el significado de las siguientes expresiones:
 - “...una nueva oscuridad terminó por ir mezclándose entre sueños”
 - “puñal de dudas”

d. ¿A qué se refiere el texto en este fragmento: "La llama titilante de la vela alumbró los objetos de la pieza agregándoles un suave balanceo"?

- *Oliverio estaba asustado y por eso creía que los objetos se movían en la oscuridad.*
- *La luz de la vela se movía y trasladaba ese movimiento a la sombra de los objetos.*
- *Aquello que se movía era, en realidad, la sombra del velador proyectada en la pared.*

Reflexión sobre la lengua

2. a- Identificá en qué tiempos están conjugados los verbos de la siguiente oración.

b- Explicá la elección del tiempo verbal utilizado.

"Como la llama indecisa que iluminaba su cuarto y, que, de pronto en un instante, se extinguió tranquilamente al final de la vela."



3. Conjugá los verbos entre paréntesis en el tiempo correspondiente:

Oliverio (coleccionar).....preguntas como quien junta figuritas. Pero con tres diferencias:

1. que no (poder)comprarlas en los quioscos.

2. que nadie se las (cambiar).....; y

3. que el álbum no se (llenar)..... jamás.

(Saber).....que no podía comprarlas en los quioscos porque cada vez que lo (intentar)....., la quiosquera lo (mirar)..... con cara rara, le regalaba un caramelo y le (decir)..... "Vaya, m'hijito, nomás".

Yo (comprobar).....que nadie se las cambiaría porque cada vez que mostraba una pregunta, le (devolver).....una respuesta.

Oliverio coleccionaba preguntas como quien junta figuritas.

Cuando (empezar)....., las únicas que (juntar)..... eran las preguntas que se le (ocurrir)..... a él.

Con el tiempo, los amigos (interesarse)..... por ayudar a Oliverio y le (regalar).....un montón de las suyas.

Preguntas de toda clase.

De mujeres y de varones. Con respuestas o sin respuestas. Aburridas y simpáticas. Dulces y saladas. Con palabras raras y hasta con palabrotas.

(Venir)..... uno con una pregunta difícilísima y Oliverio (decir).....: "Esta ya la tengo."

Le venían todas las preguntas repetidas.

Hasta que (conocer).....a María Laura y, de una sola vez, se le (ocurrir)..... diez mil: *¿Quién es esa chica? ¿Cómo (llamarse).....? ¿Por qué (ser) tan linda? ¿De qué color (tener)..... los ojos? ¿Le (hablar)..... o no le (hablar).....?*

No (tener)..... ninguna.

(Anotar) en su cuaderno sin parar:

¿Por qué usa flequillo? ¿Sabrá patinar? ¿Dónde vive? ¿Le gustaría ir al cine conmigo?

(Escribir)..... como cuatro hojas seguidas.

Su colección (crecer)..... de golpe. (Llenar)..... de preguntas hasta la última hoja del cuaderno.

(Salir)..... a la vereda y la (encontrar).....

Lo primero que (saber)..... es que se llamaba María Laura y lo demás (decidir)..... averiguarlo de a poco.

Pero volvamos al principio.

Oliverio (coleccionar)preguntas como quien junta figuritas.

Hasta que un día (conocer)..... A María Laura. Y desde entonces, sin proponérselo, un nuevo cuaderno se le (ir)..... llenando de respuestas.

(Cuento-prólogo del libro *Oliverio junta preguntas* de Silvia Schujer. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1989).



Pronombres



4. Determiná cuál es el referente de los pronombres subrayados:

la:

ese:

agregándoles:

la:

su:

Conectores



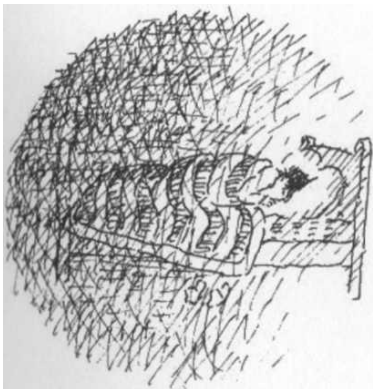
5. ¿Cuál de los siguientes conectores podría reemplazar el sentido de los dos puntos?

sin embargo - en consecuencia - ya que - pero - además

Decidió separar sus pulgares y, a punto de hacerlo, una fuerza desde adentro lo retuvo: la idea de que el pájaro viviera más allá del movimiento de sus manos le clavó un puñal de dudas sobre el pecho.

. Cambiá dentro del paréntesis el conector “porque” por “por eso” realizando las modificaciones necesarias.

Se desvistió, se puso el pijama (ese que odiaba tanto porque el elástico del pantalón estaba flojo) y se metió en la cama.



¿Cómo se escribe?

Leemos muchas veces prestando atención a la ortografía.

**basta - hipnotizado - ocasión - viento - retuvo -
vista - imperturbable - pantalla - movedizo -
asesinando**

Selección y elaboración del material
Prof. Adriana Llinares
Prof. Mónica Codecido
Prof. Sandra Echeverría

TEXTO 9

MAGO GIRÓ

Había una vez un pobre mago que se llamaba Giró. Parece un contrasentido: en los cuentos no encajan juntas la palabra *magos* y la palabra *pobre*. Pero aquel mago, a pesar de ser un auténtico mago, era muy pobre porque hacía algún tiempo que no tenía clientes.

— ¿Será posible —se desesperaba— que ya no haya nadie que me necesite? Hubo un tiempo en el que tenía tantos clientes que no alcanzaba a atender a todos. Unos venían por una magia, otros por otra. Y yo, no lo digo por presumir, de magia sé mucho... Voy a irme a dar una vuelta por el mundo a ver qué ha pasado. Si ha aparecido un mago mejor que yo, quiero conocerle.

Dicho y hecho, el mago empaquetó sus cosas más preciadas —la varita mágica, el libro de los encantamientos, dos o tres polvillos milagrosos— y se puso en camino.

Andando y andando, al caer la noche llega ante una casita. Llama. *Toc toc*.

— ¿Quién es?

—Amigos, señora, amigos.

—Oh, muy bien, entonces entre. Vienen tan pocos amigos a verme. Acomódese. ¿Necesita algo?

— ¿Yo? No, señora, no necesito nada; a lo mejor es usted quien me necesita a mí. Sabe, soy un mago, me llamo Mago Giró.



— ¿Un mago? ¡Qué maravilla!



—Un mago, sí. ¿Ve esta varita? No lo parece, pero es una varita mágica: si digo dos palabritas, dos palabritas que sólo conozco yo, descenderá una estrella a iluminar su casa...

En este momento la señora lanzó un gritito:

—Uy, a propósito de luz, voy a encender. Estaba aquí sola con mis pensamientos y ni siquiera me había dado cuenta de que estaba oscureciendo. Perdóneme. ¡Ya está! ¿Qué me decía a propósito de luz?

Pero el mago estaba demasiado estupefacto para poder continuar la conversación. Miraba la lámpara boquiabierto, como si se la quisiera tragar.

—Pero..., señora, ¿cómo lo ha hecho?

— ¿Cómo lo he hecho? He apretado el interruptor y la lámpara se ha encendido ¿no? Una gran cosa la electricidad.

Mago Giró registró en su mente esta palabra nueva: «la electricidad; ésta debe ser la maga que me hace la competencia».

Después se armó de valor y continuó:

—Pues, señora, le estaba diciendo que soy un mago y sé hacer una infinidad de magias. Por ejemplo, metiendo un poco de este polvito en un vaso, puedo hacerle oír la voz de una persona lejana.

—Uy —gritó de nuevo la señora—. Me ha hecho recordar que tengo que telefonar al fontanero. Me perdona un momento ¿verdad? Aquí está el número. ¿Oiga? ¿Es el fontanero? Menos mal que le encuentre. ¿Puede pasar mañana por la mañana por mi casa para arreglarme la lavadora? Gracias. No deje de hacerlo. Gracias, buenas noches. Ya está.



Mago Giró tuvo que tragar dos o tres veces antes de recuperar la palabra.

—Señora, ¿con quién hablaba?

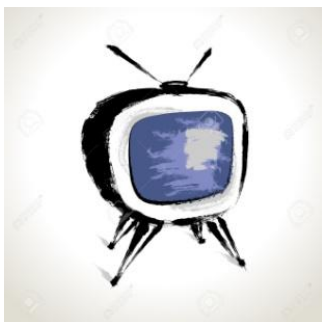
—Con el fontanero, ¿no lo ha oído? Es una gran comodidad el teléfono...

El mago también registró en su cerebro esta palabra: «Otro mago del que nunca había oído hablar. Qué barbaridad, cuánta competencia...».

Luego dijo:

—Escuche, señora, si necesita ver a alguna persona lejana como si estuviera aquí, en esta habitación, no se ande con rodeos: llevo otros polvos mágicos mediante los cuales...

— ¡Cielos! —chilló la señora interrumpiéndole—. Hoy estoy francamente distraída. Me había olvidado de encender el televisor para ver el concurso desde aquí. ¿Sabe que mi hijo es campeón en descenso. Voy a encender en seguida, a lo mejor todavía llegamos a tiempo...



Pues sí, vaya suerte, es aquél de allí, aquél es mi hijo, el que recibe todos esos apretones de mano. Se ve que ha vuelto a ganar. ¿Ve qué guapo es? Y pensar que casi me pierdo la transmisión. Menos mal que me lo ha recordado. ¿Sabe que es verdaderamente un mago?

—Sí, señora, ya se lo he dicho, Mago Giró.

—Ah —exclamó la señora sin escucharle—, qué gran cosa la televisión.

El pobre mago se hizo repetir dos veces la palabra para estar seguro de que su cerebro registraba sin errores. Mientras tanto reflexionaba: «Otra maga de la competencia. Ahora empiezo a comprender por qué el trabajo es tan escaso; con todos estos magos en circulación...».

Luego, pacientemente, volvió a ofrecer sus servicios:

—Entonces, escuche, señora, como le iba diciendo, soy un gran, un famosísimo mago. He entrado para ver si podía serle útil en algo. Mire, eche una ojeada, este es el libro de los encantamientos y de los conjuros, esta la varita mágica...

¡Qué lección la de aquel día para Mago Giró!



Si hubiera sido un tonto se habría desanimado. Comprendió que las maravillas descubiertas en casa de aquella señora no eran obras de magia sino descubrimientos científicos. Y como tenía también mucha imaginación, se dijo:

—Mira las cosas que han inventado los hombres sin la varita mágica, sólo con el cerebro y el trabajo de sus manos. Pero a saber cuántas se podrán inventar todavía. Voy a presentar mi dimisión como mago, convertirme en un hombre corriente y estudiar para descubrir algo nuevo.

Para presentar la dimisión de mago no fue ni siquiera necesario que escribiese una carta a la sociedad de magos. Bastó con que tirara a la primera cuneta de la carretera el hatillo con sus chirimbolos encantados, ya inútiles. Después se encaminó hacia su nueva vida más ligero y contento.

Gianni Rodari. *Cuentos para jugar*



TEXTO 9

MAGO GIRÓ

Comprensión lectora

1. Respondé las siguientes preguntas.

- Explicá por qué la señora le dice a Giró: "¿Sabe que es usted verdaderamente mago?"
- ¿Cómo hace el Mago Giró para abandonar su oficio de mago?
- ¿Con qué recursos trabaja el mago y con cuáles la ciencia?



Reflexión sobre la lengua

Trabajamos con las palabras del texto

2. En cada lista de tres palabras en **negrita** y *cursiva*, seleccioná la que resulte más adecuada para reemplazar las palabras del texto. Rodeá con color los términos elegidos.

a. Dicho y hecho, el mago empaquetó sus cosas más preciadas (*respetables - valiosas - interesantes*)...y se puso en camino.

b. Me ha hecho recordar que tengo que telefonar al fontanero (*portero - plomero - encargado*).

c. Pero el mago estaba demasiado estupefacto (*decepcionado - afligido - sorprendido*) para poder continuar la conversación.

d. Para presentar la dimisión (*renuncia - disculpa - queja*) de mago no fue ni siquiera necesario que escribiese una carta a la sociedad de magos.

3. Reemplazá las expresiones subrayadas por otras equivalentes.

a. ... sé hacer una infinidad de magias.

b. ... el que recibe todos esos apretones de mano.

c. ...hatillo con sus chirimbolos mágicos...

4. Completá con los hiperónimos utilizados en el texto.

.....: **televisor, teléfono, electricidad**

.....: **varita mágica, libro de los conjuros, polvillos mágicos**



Conectores



5. ¿Cuáles de las siguientes opciones expresan la misma idea que el enunciado en cursiva? Marcá con una X las opciones correctas

“Aquel mago, a pesar de ser un auténtico mago, era muy pobre porque hacía algún tiempo que no tenía clientes.”

- a. Aquel mago, a pesar de ser un auténtico mago, era muy pobre debido a que hacía algún tiempo que no tenía clientes.
- b. Aquel mago, a pesar de ser un auténtico mago, era muy pobre aunque hacía algún tiempo que no tenía clientes.
- c. Hacía algún tiempo que aquel mago no tenía clientes, en consecuencia, y a pesar de ser un auténtico mago, era muy pobre.
- d. Como hacía algún tiempo que no tenía clientes, aquel mago, a pesar de ser un auténtico mago, era muy pobre.
- e. Aquel mago, hacía algún tiempo que no tenía clientes sin embargo, a pesar de ser un auténtico mago, era muy pobre.

6. Completá con el conector adecuado

- a. Giró quiere ser un hombre corriente y estudiar para descubrir algo nuevo, presenta su dimisión como mago.

b. La señora dice que su hijo ha vuelto a ganar.....es el que recibe los apretones de mano.

c. Giró había tenido muchísimos clientes....., desde hacía algún tiempo, ya no lo necesitaban.

d. el Mago Giró quiere saber si ha aparecido un mago mejor que él, decide ir a dar una vuelta por el mundo.



Pronombres

7. Escribí el referente de los pronombres subrayados en los siguientes enunciados extraídos del texto.

Dicho y hecho, el mago empaquetó sus cosas más preciadas —la varita mágica, el libro de los encantamientos, dos o tres polvillos milagrosos— y se puso en camino.

-¿Yo? No, señora, no necesito nada; a lo mejor es usted quien me necesita a mí.

Miraba la lámpara boquiabierto, como si se la quisiera tragar.

Mago Giró registró en su mente esta palabra nueva: «la electricidad; esta debe ser la maga que me hace la competencia».

¿Es el fontanero? Menos mal que le encuentro. ¿Puede pasar mañana por la mañana por mi casa para arreglarme la lavadora? Gracias. No deje de hacerlo.



8. Conjugá los verbos de este final alternativo del cuento en los tiempos correspondientes.

El mago, al oír a la vieja señora y observar su casa y las máquinas que (tener) _____, se (dar) _____ cuenta de que en el mundo moderno ya no (haber) _____ lugar para los antiguos encantamientos.

Los hombres se han hecho unos vivos -(decirse) _____ - y han inventado toda clase de tretas en las que los magos ni siquiera (pensar) _____. Querido Giró, hay que adaptarse. (ser) _____ necesario ponerse al día, como (decirse) _____ ahora. Dicho de otra manera: o (cambiar) _____ de profesión o (avecinarsé) _____ una vejez difícil.

Como no (ser) _____ tonto, Mago Giró (trazar) _____ su plan en dos o tres días de exploración y reflexión.

(Alquilar) _____ un gran local, (ponerse) _____ a vender aparatos electrodomésticos, incluso a

plazos, y en poco tiempo (convertirse) _____ en un rico negociante, (comprarse) _____ un coche, un chalecito y un barco a vela con el que los domingos (salir) _____ a dar un paseo por el Lago Maggiore. Si no (haber) _____ viento, no (preocuparse) _____: (hinchar) _____ la vela mediante una pequeña magia y, en pocos minutos, (ir) _____ de Stressa a Canobio. Nunca (poner) _____ motor para ahorrar el dinero de la gasolina.

Selección y elaboración del material
Prof. Adriana Llinares
Prof. Mónica Codecido
Prof. Sandra Echeverría

